

revista de la  
**universidad del  
valle de atemajac**

22

ISSN 0187-5941 Publicación Cuatrimestral Mayo-Agosto '94

**El Conflicto Familiar: Perspectivas Teóricas  
y Técnicas de Intervención**

Aracely Pacheco

**El Matrimonio, Comunidad de Años**

Eduardo Castro, García

**Reflexiones en Torno a la Relación  
Educación y Familia**

José Villegas, Díaz



# Contenido

Editorial	2
El Conflicto Familiar: Perspectivas Teóricas y Técnicas de Intervención	4
	Gerardo Pacheco
El Matrimonio, Comunidad de Amor	16
	Baltasar Castro Cossío
La Familia y la Televisión: Un Referente del Intercambio de Valores en la Prevención del Delito	29
	Armando Martín Ibarra López
Situación Psicofamiliar en Estudiantes de Primer Semestre de Bachillerato	42
	Enrique García Ibarra y Gabriel López Godínez
Reflexiones en Torno a la Relación Educación y Familia	62
	José Vidales Pulido

## Editorial

El presente año ha sido para México un tiempo casi dedicado exclusivamente a vivir con intensidad los problemas electorales.

La necesidad de establecer parámetros que nos aseguren unas elecciones capaces de garantizar el inicio de una institucionalidad democrática, ha ocupado gran parte de nuestra energía social.

Esta batalla por la democratización del Estado, ha hecho que 1994 como "El Año Internacional de la Familia" pase desapercibido.

Este número de nuestra REVISTA está dedicado a temas sobre la familia. Con ello buscamos detenernos por un momento a reflexionar seriamente sobre esta institución social, pilar crítico de la estructura y dinámica de nuestra Patria.

Será el número siguiente de Septiembre-Diciembre, el que se ocupe del proceso electoral y sus resultados.



REGINO VÁZQUEZ CELGADO



# El Conflicto Familiar: Perspectivas Teóricas y Técnicas de Intervención

◆ Gerardo Pacheco

*A mi familia: Adriana, Tatiana  
Paloma y Camilo Arcadio, con amor.*

## El Conflicto Familiar: Perspectivas Teóricas y Técnicas de Intervención

### Resumen

En este trabajo, a partir de una visión psicosocial, el autor analiza el ámbito de la interacción familiar, particularmente en lo que se refiere a sus conflictos internos.

Se presentan fundamentalmente tres modelos de análisis del conflicto familiar: psicoanalítico, sistémico y comunicacional, y se desarrollan, asimismo, las visiones teóricas y los dispositivos técnicos para la intervención terapéutica en familias, desde estas perspectivas.

Finalmente, el autor insiste en la necesidad de visualizar el conflicto familiar a partir de su vinculación con la estructura social en la cual la familia se encuentra inmersa.

## Family Conflict: Theoretical and Technical Perspectives for Intervention

### Abstract

The author of this article analyses family interaction and particularly its internal conflicts by

◆ Profesor-Investigador en la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad del Valle de Atemajac.

means of a socio-psychological approach.

Three models of family conflict are basically presented: psychoanalytical, systemic and communicational. Theoretical views, along with some technical strategies for the therapeutic intervention derived from such approaches, are proposed.

Finally, the author insists upon the need to regard family conflicts from the perspective of its linkage with the social structure the family itself is placed upon.

## Le Conflit Familial: Perspectives Théoriques et Techniques D'Intervention

### Résumé

L'auteur travaille ici un analyse du milieu de la interaction familiale, en partant d'une vision psychosociale, on réfère particulièrement à des conflits internes.

La presentation se fonde sûr trois modèles d'analyse du conflit familial: psychoanalytique, systématique et communicational, et on déroule aussi les visions théoriques et les dispositifs techniques pour l'intervention thérapeutique dans des familles dès cetttes perspectives.

Finalement, l'auteur nous fait l'insistance autour de visualiser le conflit familial en partant de son lien avec la structure sociale dans laquelle se trouve plongé.

**L**a familia no es una unidad inmutable y definida desde siempre y para siempre. Esa unidad básica de interacciones que ha dado en llamarse "célula fundamental de la sociedad" está sujeta a un gran número de variaciones y cambios. El conflicto pervade y conmueve permanentemente la estructura familiar.

En las últimas décadas la familia ha sido objeto de fuertes críticas por parte de autores provenientes de diversas disciplinas sociales. Concretamente Reich (1970), entre otros, denunció desde hace tiempo la función empresarial de la familia como reproductora de la ideología dominante. Así mismo, en su obra sobre la familia, Cooper (1974), llegó a plantear la necesidad de la muerte de esta institución ya milenaria.

Sin embargo, no sólo los científicos sociales que han abordado para su estudio e intervención el campo de las interacciones familiares, sino la población misma, siguen considerando a la familia como un núcleo vivo, operante e insustituible en el actual sistema de relaciones. Mantiene su vigencia y actualidad y quizá por ello se encuentra indefectiblemente atrapada en el conflicto.

Las estructuras psicológicas elaboradas en el grupo familiar e impresas en los individuos se convierten con frecuencia en nocivas, dolorosas y generadoras de profundas complicaciones. El conflicto se inicia en la pareja. Las parejas parecen fracasar; una de cada tres se derrumba al cabo de un tiempo más o menos largo, pero generalmente corto. Y este índice tiende a elevarse.

Me propongo abordar el fenómeno familiar, particularmente en lo que atañe al conflicto, desde una perspectiva psicosocial, es decir, en el sentido de considerar al individuo, la familia y la estructura social como tres totalidades en relación permanente.

### **El Referente Conceptual**

Es difícil definir la unidad denominada grupo familiar. Desde el punto de vista de la sociología suelen caracterizarse los diversos grupos familiares en dos clases: la familia nuclear integrada por los padres y los hijos, a la que Parsons (1970) denominó familia conyugal y la familia extensa constituida por todos los otros miembros reunidos por condiciones de parentesco, a quienes también se denomina parientes o familia consanguínea (Linton, 1970).

Otros autores definen a la familia

como el conjunto de personas ligadas por lazos de parentesco, determinadas en virtud de alguna relación consanguínea, real o putativa (Spratt, 1960). Sin duda que todas estas caracterizaciones corresponden a un contexto que tiene que ver con nuestra cultura occidental. En otras sociedades nos encontramos con otros tipos de grupos familiares.

Para Castellan (1985), la familia puede ser definida como una reunión de individuos, unidos por los vínculos de la sangre; que viven bajo el mismo techo o en un mismo conjunto de habitaciones; con una comunidad de servicios. Esta definición es importante en tanto que integra a todos los que viven en el mismo espacio físico y que, por lo mismo, mantienen relaciones afectivas intensas, y de recíproca interinfluencia en las relaciones cotidianas.

Desde un enfoque psicológico, la constelación familiar disponible para fines terapéuticos es aquella que mantiene un orden de relaciones continuas y emocionalmente significativas (Bateson, 1971), independientemente del parentesco, es decir, más que la consanguinidad, interesan las relaciones afectivas de sus integrantes.

Desde un punto de vista funcional, a partir de una perspectiva que permita incidir en la relación de conflictos de un determinado grupo familiar, la familia puede definirse como: un sistema o unidad sistémica que posee características funcionales (se organiza para satisfacer necesidades individuales -biológicas y psicológicas- y necesidades colectivas) y características estructurales (conforma un grupo primario de adscripción con o sin lazos de consanguinidad), que participa y comparte los mismos recursos y servicios y vive bajo el mismo techo.

Es conveniente notar que en el terreno de la terapia familiar (1), el conjunto de nociones, métodos y técnicas de abordaje se han originado a partir de la visión de autores inmersos en la cultura y economía de países centrales, históricamente distintas a la nuestra, por lo que es importante asumir las implicaciones ideológicas de esta conceptualización.

### Hipótesis Iniciales

La mayoría de los especialistas que originalmente se ocuparon de la intervención en el campo de la interacción familiar provenían del psicoanálisis. Su preocupación central era el individuo y sus procesos intrapsíquicos. Al abordar este nuevo campo se dieron cuenta que el conocimiento de los procesos individuales, el psicoanálisis y todas aquellas teorías que se referían a la génesis y desarrollo de los conflictos individuales, eran insuficientes para definir y explicar lo que ocurría en el medio intrafamiliar. De este modo, la teoría que intentó por primera vez la posible explicación de los intercambios familiares surgió hace aproximadamente 50 años y provenía justamente de algunos psicoanalistas inconformes ante las serias limitaciones que su teoría y técnicas implicaban en el tratamiento de los problemas familiares. Este nuevo campo de intervención requería un cambio epistemológico en el punto focal del paradigma dominante hasta ese momento en el terreno de la psicoterapia y se operó de la siguiente manera:

a) De lo individual, el foco de interés se centró en lo grupal.

(1) Es un método de tratamiento en el cual un terapeuta se reúne a intervalos regulares con una familia, con el propósito de promover nuevas conceptualizaciones acerca de los conflictos intrafamiliares presentes, y buscar nuevas formas de resolver dichos conflictos (Ackerman, 1962).

b) De la simple toma de conciencia individual (*insight*) el objetivo pasó a ser la modificación del comportamiento en la relación de unos con otros.

c) De un modelo intrapsíquico y exclusivamente genético de la conducta hacia un modelo interaccional que tiene su origen en los modelos cibernéticos y en sus aplicaciones en el campo de la comunicación.

Es preciso reconocer, que quienes iniciaron formalmente el estudio de la familia como grupo fueron autores que provenían del campo de la sociología. De esta manera, la teoría de la técnica terapéutica para el trabajo con familias apareció en sus orígenes vinculada a dos líneas teóricas: al psicoanálisis por un lado, y por otro a ciertos conceptos sociológicos que intentaban una explicación del ámbito familiar.

En el estudio de la familia el concepto de interacción ocupa un lugar central. Independientemente del modelo de abordaje que se prefiera, siempre se va a pensar en la relación triangular padre-madre-hijos. En la actualidad todos los enfoques organizan su intervención en torno a la interacción de la familia.

Las teorías psicoanalíticas originales se fundamentan en el principio de causalidad para explicar la conducta humana. Este principio es lineal: hay una causa y hay un efecto. Si un niño ha sido golpeado, cuando llegue a ser adulto, va

a tener miedo a la autoridad. En contraparte, tratándose de la dinámica familiar, la causalidad es circular: lo que es efecto en un momento puede ser causa en otro momento. Lo que un padre dice, hace, siente o piensa va a afectar lo que la madre o los hijos hacen, dicen, sienten o piensan y viceversa. Este es el principio de causalidad circular, en oposición a la causalidad lineal que propugnaban las teorías iniciales explicativas de la conducta humana.

De este modo, cuando una familia en conflicto se presenta a tratamiento, no se tratará de indagar quién es el causante o el culpable del problema. No se trata de perseguir culpables. Desde una perspectiva circular de la causalidad se asume

que, de alguna manera, todos tienen que ver en la aparición o mantenimiento del conflicto. Cada uno participa o por lo que está haciendo o por lo que no está haciendo, por acción o por omisión. La hipótesis de que todos son responsables en el conflicto familiar, aunque sólo uno de sus miembros sea el que presente síntomas, va a permitir buscar

en todos los miembros de la familia la solución de los problemas. Habrá tantas posibilidades de solución al conflicto familiar cuantos sean los miembros de la familia que vivan bajo el mismo techo. De esta manera, el tratamiento de la familia puede iniciarse entrando por la puerta que está más abierta, por el miembro más accesible y no necesariamente por aquél que está colaborando



SANDRA CUEVAS MELÉNDEZ

más en el mantenimiento y continuidad del problema.

### Diversos Enfoques

La necesidad de presentar nuevos enfoques, que casi siempre culminaban con la constitución de una escuela en el ámbito de la psicoterapia familiar, se ha ido desvaneciendo lentamente a partir de la difusión y aceptación de un paradigma de sistemas. En la actualidad la familia se concibe como un sistema autorregulado, como una unidad orgánica de interacciones y comunicaciones y como un cuerpo orgánico cuyos miembros tienen diferentes roles, funciones y poderes.

Hace apenas 25 años se agrupaba una gran cantidad de técnicas, éstas casi por arte de magia ascendían al nivel de la generalización y se transformaban en escuelas. Se institucionalizaban enfoques teóricos y técnicos totalmente cerrados que pretendían negar cualquier otra posición. En el momento actual, no obstante que aún es posible encontrar terapeutas que pretenden inscribirse en un sólo enfoque, sea éste psicoanalítico, estructural, comunicacional o humanista, también se ha abierto la posibilidad de búsqueda de nuevas orientaciones teóricas y técnicas que han venido a enriquecer de una manera creativa y crítica el campo de las relaciones familiares. Por tanto, el título del siguiente apartado en torno a los diversos enfoques, constituye sólo una forma descriptiva de enfatizar las diferentes orientaciones teóricas que han abordado el ámbito familiar a partir de su desarrollo histórico.

### Visión Psicoanalítica

En este enfoque, los conflictos familiares se definen como un intercambio de problemas intrapsíquicos que se potencian o se neutralizan entre sí (Cha-

goya, 1980). De acuerdo a esta perspectiva, los elementos más importantes que contribuyen al surgimiento de problemas familiares, son los siguientes:

*a) Las fantasías infantiles que los padres intentan vivir en la familia presente.*

Puede ocurrir, a partir de estas fantasías, que los padres pretendan regresar a la niñez en sus interacciones cotidianas, lo cual puede ser válido en momentos de juego, mas no como una conducta estable y estereotipada y menos aún inconsciente, ya que entonces no funcionarían propiamente como padres, sino como hermanos de sus propios hijos, y quedarían al margen todos aquellos aspectos de la relación familiar que tienen que ver con marcos de autoridad, de referencia y de guía. Se trata de problemas de la infancia que los padres no han resuelto y que van a intentar vivir de nuevo, a través de los hijos, en las interacciones familiares.

*b) Las identificaciones proyectivas que ocurren entre los miembros de la familia.*

Los miembros de la familia empiezan a tratarse no como lo que realmente son, sino como símbolos de otras personas. Es el momento en que los padres empiezan nuevamente a lidiar con los problemas personales a través de la familia sin darse cuenta, quizá, que quienes están provocando los problemas son ellos mismos y no los otros. Es frecuente, en problemas que atañen a la sexualidad, que el marido, ante sus amigos, presume de su capacidad sexual y descalifique a su esposa porque nunca le responde sexualmente. En muchos casos es precisamente el marido quien, sin darse cuenta, se acerca a su mujer de tal forma desagradable y agresiva que se asegura, a través de este mecanismo,

que su mujer nunca le responda.

*c) Las deformaciones transferenciales en las relaciones conyugales y filioparentales.*

"Mire doctor, mi hijo mayor desde que nació me recordó a un hermano a quien yo detestaba, es idéntico a él y yo nunca me he podido llevar bien con él, pues cada vez que lo veo parece que estoy viendo a mi hermano". Es obvio que, en esta relación, el hijo nunca sabrá por qué es rechazado, por qué su padre no le habla y casi nunca se le acerca. Se trata de un mecanismo de transferencia a partir del cual todos los afectos y emociones que el padre tuvo hacia su hermano, han sido transferidos a su hijo.

*d) La no renunciación a la omnipotencia infantil por parte de los padres.*

"En qué fallamos nosotros, -dicen los padres- si siempre le hemos dado a nuestro hijo todo lo que ha necesitado. Ahora nos sale con que quiere ser doctor y no ingeniero como es la tradición en la familia". Desde luego que los padres siguen pensando que tienen el poder de hacer que su hijo decida lo que ellos quieran. Se trata de una omnipotencia de control del pensamiento del hijo.

El terapeuta de orientación psicoanalítica intentará siempre estar atento a lo que la familia esté expresando entre líneas, no sólo con sus palabras, sino sobre todo con sus conductas a través de la interacción; estará también atento a lo que la familia está callando u ocultando y tratará de indagar cuáles son los secretos familiares que más angustian a la familia.

Estos mecanismos de defensa son actuados, por lo regular, en las interacciones familiares de todos los días. La

utilización de dichos mecanismos se encuentra también en el origen de muchos conflictos familiares. Es importante la capacidad de *insight*-vista hacia adentro- que tenga la familia, ya que si no existe, se van a provocar muchos problemas familiares de los cuales nunca se va a conocer su origen. Sustenta este enfoque la importancia de que las personas se den cuenta qué les está ocurriendo internamente, qué los lleva a actuar de determinada manera.

### Visión Estructural

El pensamiento psicodinámico individual resultó sumamente limitado para abordar el campo de la interacción familiar. Surgió entonces el enfoque estructural en la segunda mitad del siglo XX. Según este enfoque, afirma Minuchin (1977), la familia se concibe como un grupo social natural, que determina las respuestas de sus miembros a través de estímulos desde el interior y desde el exterior. Su organización y estructura tamizan y califican la estructura de los miembros de la familia. Se ha llegado a comprobar experimentalmente que el niño responde a las tensiones familiares e incluso se llegó a desarrollar un método de respuestas fisiológicas individuales a estas tensiones.

Las hipótesis centrales que constituyen el punto de partida del enfoque estructural, son las siguientes:

a) El contexto afecta los procesos internos.

b) Las modificaciones del contexto producen cambios en el individuo.

c) La conducta del terapeuta es significativa en este cambio.

La terapia estructural de familia es una terapia de acción. Se intenta mo-



SANDRA CUEVAS MELÉNDEZ

dificar el presente, no interesa explorar e interpretar el pasado ya que éste se manifiesta en el presente, por tanto, el objetivo de las intervenciones en el presente es el sistema familiar.

De acuerdo a este enfoque, la familia que puede funcionar en nuestra sociedad es una familia flexible, es decir, aquella que conforme van creciendo los hijos y envejeciendo los padres va adoptando también diferentes patrones de interacción. Lo que era válido cuando los hijos eran pequeños, no tendrá sentido cuando los hijos sean mayores.

Bajo esta perspectiva se trabajó, originalmente, con familias de muy escasos recursos económicos. Se encontró que estas familias no tenían ni la paciencia, ni el tiempo, ni el dinero, para sentarse a reflexionar "si mi hijo me recuerda o no a mi hermano", ni les interesaba analizar los fenómenos transfe-

renciales. Simplemente deseaban un tratamiento rápido y efectivo. Querían resultados. El *insight* no preocupa al terapeuta, ya que lo importante no es que la familia entienda por qué les está ocurriendo algo, sino que lo importante es el cambio.

Si la familia se concibe como un sistema, una transformación de su estructura podrá permitir ciertos cambios. Además, este sistema está organizado en base al apoyo, regulación, alimentación y socialización de sus miembros. De este modo el terapeuta, sólo intenta modificar su funcionamiento para que la familia pueda desarrollar estas tareas con mayor eficiencia.

Al final de cada sesión, los terapeutas suelen prescribir actividades o tareas que habrán de ser realizadas por los miembros de la familia. Según este enfoque los elementos de conflicto en la

interacción familiar son los siguientes:

*a) Las alianzas disfuncionales.*

Son frecuentes, por ejemplo, las alianzas de la mamá y la suegra contra el esposo, de la hija y el padre contra la madre.

*b) Las distorsiones en la jerarquía familiar.*

Ocurren cuando se da una enorme importancia a un sólo miembro, éste puede ser la abuelita que llega a centrar toda la atención y a ejercer todo el poder en la familia.

*c) Las invasiones de límites entre generaciones.*

Los niños que controlan a los padres, la suegra que ordena y señala a los padres lo que tienen que hacer y a través de esta conducta llega a controlar todo el sistema familiar.

*d) La rigidez de las pautas de interacción.*

En relación al problema de la autoridad en la familia, casi todos los autores están de acuerdo en que debe haber un principio de autoridad en la familia. Algunos estudios experimentales han llegado a comprobar que cuando dicho principio no existe, o los hijos se confunden y no encuentran un camino, o son ellos mismos quienes asumen el papel de autoridad en la familia que casi siempre se torna dictatorial, irracional y absurdo. Se ha comprobado asimismo, que el esquema de autoridad que mejor funciona es un modelo dinámico, en movimiento de sube y baja, rotativo, en donde el padre, la madre y aún los hermanos mayores, asumen papeles de autoridad en diferentes momentos. Un esquema democrático.

No suele funcionar un modelo rígido de autoridad dictatorial, ya que si el niño se siente nulificado y aplastado, tarde o temprano se va a rebelar, lo que en ocasiones va a ser la mejor opción, pero puede también correr el riesgo de pasarse la vida discutiendo y viviendo conflictos de autoridad para simbolizar esa lucha al interior de la misma familia.

También hay que reconocer que la cultura juega un papel relevante en la determinación de las pautas de autoridad. No se trataría, por tanto, de buscar una adaptación pasiva y acrítica a las pautas establecidas, sino que en último término, fueran los padres junto con sus hijos, quienes intentaran decidir cuáles son las pautas y conductas que les conviene asumir ante los cambios que en esta sociedad se están generando de manera vertiginosa. La familia, entonces, podrá crear sus propios espacios de discusión y decidir ahí sus formas de relación con el objeto de no reproducir en su interior las relaciones de dominio impuestas en esta sociedad.

### Visión Comunicacional

La comunicación -afirman los iniciadores de este enfoque- es una condición *sine qua non* de la vida humana y el orden social. Desde su nacimiento, el ser humano participa en el complejo proceso de adquirir las reglas de la comunicación sin saber en qué consiste este conjunto de reglas. Watzlawick (1985), propone los siguientes axiomas exploratorios que tienen su origen en observaciones muy variadas de los fenómenos de la comunicación.

a) No hay nada que sea lo contrario de conducta, no hay no conducta, es decir, es imposible no comportarse. Ahora bien, si toda conducta es un mensaje, es decir, es comunicación, se deduce que por más que lo intente la persona no

puede dejar de comunicar. Es imposible no comunicarse.

b) Toda comunicación no sólo transmite información, sino impone conductas.

c) La comunicación analógica -representación de un objeto a través de un símil- es más válida que el modo digital de la comunicación verbal, relativamente reciente y más abstracta. La comunicación analógica incluye todo lo que sea comunicación no verbal: postura, gestos, expresión facial, inflexión de voz, secuencia, ritmo y cadencia en las palabras y en general, cualquier manifestación no verbal de que el organismo es capaz, así como los indicadores comunicacionales que aparecen en cualquier contexto en que tiene lugar una interacción.

d) La interacción puede ser simétrica o complementaria. En la primera, los participantes tienden a igualar su conducta recíproca. En la segunda, la conducta de uno de los participantes complementa la del otro. De esta manera, todos los intercambios comunicacionales son simétricos o complementarios según estén basados en la igualdad o en la diferencia.

Con base en estos axiomas, este enfoque plantea que el origen de la mayoría de los conflictos familiares se encuentra en los siguientes elementos:

a) Errores en la codificación y en la recepción de mensajes, sean éstos verbales o no verbales.

b) Incongruencias entre los mensajes verbales y no verbales.

c) Intercambios de comunicación indirecta, confusa y oculta.

d) Mensajes dobles que se contradicen entre sí.

Las técnicas de comunicación constituyen un eje central en todo el proceso terapéutico. El terapeuta se propone como objetivo la clarificación directa de la comunicación tratando que cada miembro de la familia se exprese directamente sobre los problemas familiares fundamentales con relación al paciente identificado.

El hecho de que cada miembro de la familia pueda expresarse libremente sobre temas conflictivos de la misma familia, disminuye la tensión al interior del sistema y permite cambiar el estilo de comunicación.

Una de las características de las familias que tienen problemas es el tipo de comunicación indirecta entre sus miembros. La clarificación directa de la comunicación interrumpe parcialmente esa comunicación indirecta. El terapeuta puede organizar el intercambio triangular preguntándole a B qué piensa de los problemas de A y C y viceversa. Es posible también clarificar la metacomunicación, es decir, la comunicación que define la relación entre las personas que se comunican. En general, esa metacomunicación no es explicitada y es el núcleo de relaciones conflictivas (Páez y Murillo, 1982).

Este enfoque se fundamenta en la hipótesis de que un mejoramiento en la comunicación refuerza el cambio del sistema familiar y la desaparición de intercambios de conflicto en el mismo.

En otras palabras, una comunicación difusa, contradictoria, ambigua o vaga, promueve interacciones complejas, contradictorias y confusas que a su vez provocarán serios intercambios de conflicto. En este sentido, por ejemplo,

la agresividad de la madre o la hiperactividad de un niño, pueden ser expresiones de protesta de la madre o el hijo ante el abandono o ausencia del padre.

Hasta aquí han quedado apuntados tres enfoques, es decir, tres maneras diferentes de conceptualizar el origen y la solución de los problemas familiares. Las distintas teorías, describen, cada una por su lado, diferentes aspectos del fenómeno familiar que, como se ha visto, es sumamente complejo y por lo mismo difícil de encapsular en estas propuestas teóricas. Sin duda que en el futuro aparecerán nuevas teorías y nuevas técnicas para abordar este rico y complejo fenómeno. Las teorías enunciadas sólo enfatizan ciertos aspectos del fenómeno familiar, sobre otros, y por lo mismo son limitadas. Alguien dijo que lo que vemos en la realidad está condicionado por la teoría que sustentamos. La teoría finalmente puede condicionar nuestra visión de la realidad.

### Familia y Sociedad

Sin duda que, como se ha dicho, cada uno de los enfoques propuestos tiene sus alcances y limitaciones. Ninguna de estas corrientes se plantea como objetivo, hasta este momento, analizar los procesos de ideologización al interior del grupo familiar, y mucho menos descubrir los dispositivos y canales, a través de los cuales, la clase dominante impone diversas formas de pensar, de actuar y de relacionarse, que son funcionales para su mantenimiento y que sin duda tienen que ver con las diversas conductas y modos de actuar al interior del grupo familiar. La familia se encuentra inmersa en una estructura social que condiciona expectativas, deseos, formas de pensar, más allá de la dinámica familiar. Dentro de este contexto, la familia mistificada por los valores que difunde la ideología

dominante y confrontada por una situación de crisis, con frecuencia se vuelve contra sí misma atribuyéndose la causa de su propia desgracia y reproduciendo en lo microgrupal, las formas de relación que impone el sistema de dominación.

Los objetivos que la terapia familiar se plantea en el proceso terapéutico, son también limitados: disminuir el nivel del sufrimiento intrafamiliar cualquiera que éste sea, aminorar la angustia, la tensión y la depresión; así como también promover el crecimiento de la familia a partir del establecimiento de un sistema flexible de relaciones. La eficacia para resolver estos problemas de orden psicológico no puede mantenerse como único criterio en el trabajo con familias, ya que no obstante que es una tarea importante disminuir el sufrimiento de la gente, no podría realizarse a cualquier precio, sobre todo si se tratan de negar o encubrir las determinaciones socio-económicas que también juegan un papel importante en la aparición de situaciones-problema (El Kaim, 1980).

Siempre se corre el riesgo de incidir sólo en la parte más visible, en el aspecto fenoménico del problema, pretendiendo negar el fondo del mismo. No todo termina en lo familiar, ni es posible reducirlo todo al ámbito de esa unidad sistémica. Más allá se encuentran las estructuras de poder y de dominio que determinan los problemas de vivienda, salud y empleo con todas sus desastrosas secuelas de drogadicción, alcoholismo, violencia, prostitución y demás. La terapia familiar no ofrece instrumentos de análisis ni mecanismos de intervención sobre las determinaciones macrosociales, y por esta razón, los terapeutas fácilmente pueden convertirse en agentes de control social al servicio de una estructura social injusta y dedicarse entonces a diseminar crisis y psicologizar los problemas sociales. Esta situación involucra

una fuerte contradicción dado que no es posible permanecer en la negación de esta realidad a través de máscaras que ocultan las causas más profundas de los problemas, es decir, los elementos socio-históricos, económicos y políticos. Cuando se actúa en lo inmediato sobre problemas individuales o sobre problemas particulares del sistema familiar, se corre el riesgo de dar un sello de aprobación a la alienación social, de reproducirla y mantenerla a través del proceso terapéutico.

Finalmente, con el objeto de contrarrestar el reduccionismo familiar es posible plantear algunas propuestas de carácter preventivo, concretamente en un contexto comunitario de trabajo con familias (Pacheco, 1986):

a) Mediatizar la institucionalización de la terapia familiar en consultorios privados a partir del trabajo directo con las familias en el contexto de su propia comunidad.

b) Promover la organización de diversas familias en la comunidad para enfrentar, a través de grupos de discusión colectiva, necesidades y problemas comunes.

c) Analizar sistemáticamente las relaciones y determinaciones extrafamiliares buscando una toma de conciencia de los factores macrosociales de los conflictos y de las conductas.

d) Tratar de obtener un equilibrio entre la eficacia terapéutica y la posibilidad de inducir un cambio ideológico ligado a la capacidad de enfrentar la realidad de una manera activa, crítica y transformadora.

Es importante continuar la búsqueda de nuevos modelos teóricos y nuevas formas de intervención en el ámbito familiar. La reflexión y la acción colectivas

harán posible el avance no sólo en el conocimiento, sino sobre todo, en las perspectivas y estrategias de articulación sobre los cambios que se operan al interior de las familias y su necesaria vinculación con la transformación social y política de nuestra sociedad.

#### Bibliografía

ANDOLFI, M. y ZWERLING, I. 1985. *Las Dimensiones de la Terapia Familiar*. Edit. Paidós. Buenos Aires.

ACKERMAN, N. W. 1962. *Family Psychotherapy and Psychoanalysis: Implications of Difference*. Family Process.

BATESON, G. et al. 1971. *Interacción Familiar. Aportes Fundamentales sobre Teoría y Técnica*. Ed. Tiempo Contemporáneo. Buenos Aires.

CASTELLAN, I. 1985. *La Familia*. Fondo de Cultura Económica. México.

COOPER, D. 1974. *La Muerte de la Familia*. Ed. Paidós. Buenos Aires.

CHAGOYA, L. 1980. *"Psicoterapia Familiar"*. En Rivera, J.L., Vela, A. y Arana, J. *Manual de Psiquiatría*. Ed. Karpós. Madrid.

EL KAIM, M. 1980. *"Del Enfoque Familiar al Enfoque Sociopolítico"*. En: *Antipsiquiatría y Política*. Extemporáneos. México.

LINTON, R. 1970. *"Introducción a la Historia Natural de la Familia"*. En: Fromm, et al. *La Familia*. Península. Barcelona.

MINUCHIN, S. 1977. *Familias y Terapia Familiar*. Granica. Barcelona.

PACHECO, G. 1986. *"Familia y Co-*

unidad". En: Un Modelo Teórico- Metodológico de Investigación e Intervención en Procesos Comunitarios. Tesis Doctoral, Universidad Iberoamericana. México.

PARSONS, T. "La Estructura Social de la Familia". En Fromm, E. et al. Op. cit.

PÁEZ, R.D. y MURILLO, P.A. 1982. "La Terapia Familiar Sistémica como Técnica de Modificación de Comportamientos y de Cambio Social". En: Revista Foro, COLAT. Año VI. No. 23. Bruselas.

REICH, W. 1970. La Revolución Sexual. Ruedo Ibérico. Paris.

SPROTT, W. H. J. 1960. Grupos Humanos. Ed. Paidós. Buenos Aires.

WATZLAWICK, P. et al. 1985. Teoría de la Comunicación Humana. Herder. Barcelona.



SANDRA CUEVAS MELÉNDEZ

# El Matrimonio, Comunidad de Amor

◆ Baltasar Castro Cossío

## Matrimonio, Comunidad de Amor

### Resumen

Valorar a la familia como la célula a partir de la cual se integra la sociedad, no sólo como un aglomerado de individuos, sino como una verdadera comunidad, implica valorar el matrimonio como punto de partida de la institución familiar, al menos en la cultura occidental.

Concebir el matrimonio superficialmente sólo como un contrato civil o como un rito religioso equivale a socavar los cimientos de la familia y por lo mismo de la sociedad.

En este ensayo el autor busca valorar el matrimonio desde la perspectiva del amor, único camino para sostener estable el principio psicológico y social sobre el que puede asegurarse la existencia de la familia y de la sociedad.

## Marriage, Community of Love

### Abstract

To consider family as the primal cell, out of which society is made up-not merely as a human conglomerate, but as a real community-implies to value marriage as the starting point of family's institution, at least within the western culture.

Therefore, assuming marriage in a superficial way -merely as a civil contract or as a religious rite- means undermine family's foundations and, consequently, those of society, right away.

This paper regards marriage from love's standpoint, the only way -according to the author- to

keep the steadiness supporting family's and society's existence.

## La Communauté D'Amour C'est le Mariage

### Résumé

La cellule, dont on intègre la société, c'est la famille en composant la vraie communauté, et pas seulement en grossissant le nombre de gens, la foule. La famille se vaut-t-elle- en valant le mariage point du départ de l'institution familiale, au moins dans la culture occidentale.

La conception superficielle conçue seulement comme contrat civil ou comme rituel religieuse c'est creuser les fondements de la famille et au même temps la société.

Dans son essai, l'auteur cherche à valoir le mariage dès la perspective du amour, comme principe psychologique et sûre voie sociale pour assurer l'existence de la famille et de la société.

**E**l amor como necesidad de identificación con otro ser, se encuentra presente por todas partes en el universo.

Multiforme es la presencia del amor en el mundo. El amor es el corazón de todas las cosas.

◆ Decano de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad del Valle de Atemajac

Es en el ser humano donde el amor alcanza su plenitud de expresión. Por amor los hombres somos capaces de los sacrificios más sublimes. Sin el amor la existencia humana se vuelve ininteligible.

Pero es, sin duda alguna, en la familia donde el amor se hace más tangible y claro. Comprender la unión amorosa de un hombre y una mujer, en orden a la procreación y educación de los hijos, es adentrarse en el misterio más bello del universo creado.

### 1. La Genética del Matrimonio

Lo que distingue al matrimonio y a la familia de toda otra comunidad es el modo especial con que el amor constituye el núcleo de ser y la peculiar naturaleza de este amor.

Quien quisiera comprender a la familia viéndola sólo desde una perspectiva meramente social o jurídica, no llegaría jamás a comprenderla. El contrato social, ante un juez o un ministro religioso, por sí solo no explica sino las relaciones recíprocas de derechos y deberes, el matrimonio es algo más. Forma una sociedad de amor y vida que es, por su esencia, previo a toda ordenación jurídica. El matrimonio se halla espiritualmente más allá de la esfera contractual, aún cuando la presupone.

El contrato matrimonial carecería de sentido sin el "sí" consciente a todo lo que en su esencia significa el amor y la familia. La familia es obra del amor.

El amor es algo que une a toda la familia, algo que no se acaba en la unión sexual, ni en el nacimiento de los hijos, sino que se manifiesta en la cotidianidad de la vida en común, en la educación de los hijos y la peculiar solidaridad conyugal en todos los aspectos. El amor penetra todas las obligaciones de la vida conyugal

y familiar.

Desde esta perspectiva se ve claro que el amor en el matrimonio y la familia no puede reducirse sólo a la atracción erótica y armonía sexual, que aunque importante, de por sí no garantiza la unidad marital.

El eros como atracción sexual, inicia la relación de un hombre y una mujer en orden al matrimonio, pero en ello no puede fundarse la totalidad de la unión marital.

El amor que genera al matrimonio y la familia es algo más que eros, que sexogenitalidad. Es también donación (*agape*), y amistad (*filia*). Participación mutua de pensamientos, intereses, cultura, tiempo, en suma, Comunidad de Vida.

Es trágico saber que hay matrimonios que sólo se dicen "te amo" en y durante la relación sexual. Sin darse cuenta que el acto sexual sólo tiene sentido cuando es la plenitud del amor cotidiano, de la donación continua, de la aceptación prolongada, de la ternura diaria, de la solicitud responsable.

La genética del matrimonio es el amor, pero también lo que lo hace crecer y dar frutos. Cuántos matrimonios iniciaron su vida conyugal ardientemente, y al pasar el tiempo el fuego del amor inicial se extinguió, convirtiéndolos en dos extraños que acabaron indiferentes.

El amor como donación continua, como compromiso de vida, es algo que hay que cuidar a cada instante. Es una plantita delicada a la que hay que regar, asolear, abonar, tratar con delicadeza, para que conserve su lozanía y produzca frutos duraderos. A veces nos olvidamos de esto y después nos sorprendemos de que aquel amor ardiente del inicio haya terminado.

## 2. Dos Individualidades en Comuni3n

El matrimonio se genera por el amor, pero a partir de dos individualidades. Asf como el ser humano se conforma de dos c3lulas con individualidad gen3tica para lograr un ser unitario, de igual forma las c3lulas del matrimonio, son dos seres con individualidad, que buscan una comunicaci3n de vida y de destino.

Pero en el matrimonio no sucede lo mismo que en la generaci3n de un hombre. Ahf, cada c3lula pierde su identidad para formar una nueva. En el matrimonio, en cambio, hay que formar una comuni3n sin perder la identidad. Ser uno y distintos es un reto que tal vez muy pocos alcanzan, pero todo matrimonio debe intentarlo.

Vivir la identidad personal, significa ser uno mismo, definirse y realizarse como tal, ser fiel a s3 mismo, ser aut3ntico, expresar y ser la propia individualidad.

El matrimonio no es el dominio del m3s fuerte, f3sica o socialmente, la enajenaci3n de uno para que otro sea. Son dos personas que por amor ponen sus vidas en com3n para conseguir juntos un destino, construir un futuro.

La cultura contempor3nea busca revitalizar el matrimonio, darle su originalidad verdadera. El matrimonio como un contrato, de hecho unilateral, no debe existir. Decimos, "de hecho unilateral", porque a3n cuando legalmente es bilateral, en la pr3ctica el var3n conserva una serie de privilegios que no le gusta compartir con la mujer.

El machismo, dentro de nuestra cultura, ha impedido que en el matrimonio se establezca una relaci3n amorosa, de amistad, compa3nerismo, igualdad y amor.

Conservar la individualidad, la esencia de nuestro ser, en la comunidad de vida,

es un reto para el tiempo presente.

La mujer cada d3a es m3s consciente de su valor personal, de su vocaci3n de ser humano. La afluencia de chicas a la Universidad, al trabajo, a la cultura, est3 modificando las relaciones en el matrimonio y cambiando su rostro.

Los varones, por su parte, aunque con resistencia, est3n aceptando el hecho socio-cultural y buscando nuevas maneras de entender y vivir la vida marital.

La esposa sufrida, la v3ctima, la cenicienta, tiende a desaparecer. Est3 surgiendo la esposa compa3era, amiga, socia en la aventura de ser, de progresar.

## 3. El Amor V3nculo de Unidad

Todos los seres humanos sentimos la necesidad de ser amados y de saber que somos amados.

Necesitamos sentir que lo que hacemos y lo que nos ocurre, significa algo para alguien m3s que nosotros mismos, sin esta sensaci3n de que hay alguien que se preocupa por nosotros, que somos algo importante para su persona, la vida pierde sentido.

Desde peque3os vivimos por el amor. Al amarnos nuestros padres nos hicieron sentir valiosos, dignos de ser amados a3n por nosotros mismos. El ser que autodesprecia y se niega a la vida, tiene en su historia una madre o un padre que no llegaron a amarlo.

A partir de esta primera experiencia amorosa, nuestra vida es un correr tras el amor como el sentido hacia el oasis. San Agust3n, uno de los hombres que m3s hondamente han pensado sobre el amor, dice extasiado: "Mi amor es mi peso, por 3l voy dondequiera que voy". El amor es lo que nos mueve a ser y

actuar. Por amor vivimos, aprendemos, trabajamos y creemos.

Por amor, el ser humano se mantiene vivo e integrado psíquicamente. Cuando un hombre ha perdido su capacidad de amor, sólo le queda la muerte o la locura. El amor nos vincula a nosotros mismos, al mundo y a los demás. El amor es un deseo insaciable de estar en compañía, de caminar el mundo con otro.

Este deseo nos lleva, cuando ya el amor de nuestros padres no basta, a buscar un compañero, alguien que nos haga sentir que somos, alguien con quien compartir pensamientos, ilusiones y aventuras. Todos tenemos una historia de amor. La más importante es la del matrimonio, en la que no sólo quisimos estar un rato juntos, cogidos de la mano, sino vivir juntos, soñar juntos, respirar juntos, trascenderse juntos.

Cuando nos enamoramos, parecíamos estar fuera de sí, encantados, absorbidos por la presencia del otro; todo nos parecía en armonía y unidad.

Mientras existió el amor-enamoramiento, ni siquiera percibíamos las diferencias del ser amado, sus defectos y debilidades. El problema surge cuando el enamoramiento deja de ser encanto y se convierte en amor cotidiano, de esfuerzo, de solidaridad, de lucha.

El amor en el noviazgo es algo distinto del amor en el matrimonio. Algo que no pensamos, sino hasta que sucede.

El amor en el matrimonio, quizás no puede definirse genéricamente, porque es el vínculo que une a dos seres excepcionalmente distintos. Su definición y ser, tiene que buscarlos la pareja desde su realidad concreta.

El amor en el matrimonio quizás no

puede definirse, pero si puede sentirse en la conducta de los esposos. Un signo claro de amor es ante todo la Unidad; el saber compartir, el crecer juntos, el educarse y educar juntos, el trascenderse socialmente juntos.

#### 4. Crecer Juntos

En el matrimonio nadie educa a nadie, marido y mujer se educan juntos. Educarse es crecer, es ir sacando de nuestra persona nuevas formas de pensar y de ser que nos permitan vivir con plenitud la unión marital.

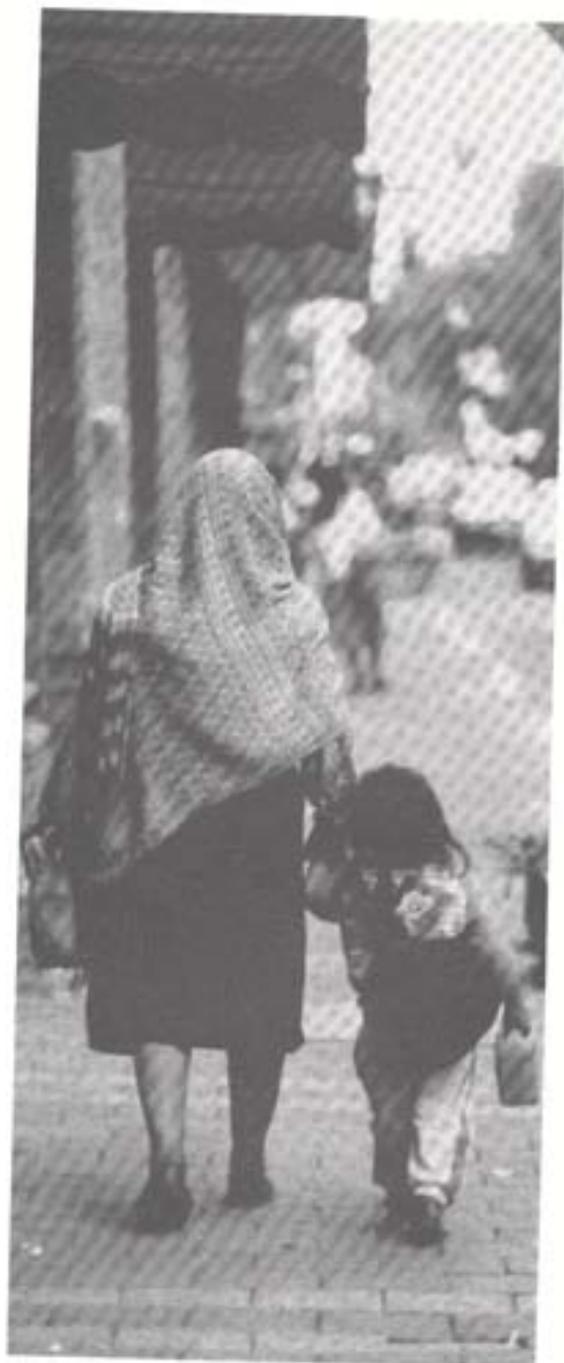
El matrimonio no puede ser noviazgo. Sería quedarse enanos. Hay que crecer. Pero: ¿en qué hay que crecer?

##### *Crecer en la aceptación del otro.*

En el noviazgo difícilmente se conocen los novios con profundidad. La fuerza del amor biológico impide descubrirse. Por algo se dice que el amor es ciego, o tan luminoso que nos impide ver las zonas oscuras de nuestra pareja.

Una vez que el enamoramiento biológico cesa, aparecen los lados oscuros de la persona a los que solemos llamar defectos. En ese momento debemos purificar el amor para no centrarlo en las apariencias, sino en la persona misma. La aceptación de mi pareja con todo lo que es, significa poner en común lo que se tiene de cualidades y defectos, cambiar juntos lo que hay que cambiar y aceptar o al menos tolerar lo que no nos gusta de nuestra pareja y que ella no puede cambiar, porque es algo que pertenece a su identidad.

Claro que la aceptación del otro tiene sus límites, no podemos aceptar de nuestra pareja conductas que atenten contra nuestra dignidad o la de nuestros hijos, fuera de eso, creo que sería injusto



SANORA CUEVAS MELÉNDEZ

pretender que mi pareja cambie sólo porque tiene alguna característica que únicamente a mí me afecta.

Sólo cuando la pareja se acepta se puede llegar a la intimidad.

#### *Crecer en la comunicación mutua.*

Cuando se ha llegado a aceptarse, el camino de la comunicación está abierto. Nadie se comunica plenamente si no siente que es aceptado.

Cuando se tiene que mentir para poder convivir se está en peligro de naufragar. Comunicarse es participar a mi pareja lo que pienso y siento, así como lo pienso y siento, sin temor al rechazo o a la agresión.

Comunicarse es estar abierto a la intimidad del otro, es sentir más sus palabras y pensamientos, amar sus tristezas y alegrías, sus preocupaciones, fracasos y éxitos.

Muchas parejas se han cerrado a la comunicación porque se convirtieron en jueces el uno del otro, porque viven en competencia y no en comunicación.

Para llegar a este punto, se requiere tiempo, a veces sufrir. Se requiere crecer emocional e intelectualmente, para no hacer de nuestro sentir o pensar el criterio único de verdad.

#### *Crecer en el amor sexual.*

El amor sexual en el matrimonio, no se da sólo en orden a la procreación de los hijos. Eso pertenece a los animales, en los que surge el apetito sexual únicamente en orden a la propagación de la especie.

En el ser humano la sexualidad genital, tiene otras funciones además de la procreación: el placer y la unidad de la

familia.

El placer sexual es una forma de disfrute amoroso que va más allá de la simple copulación. Es la expresión íntima del amor que se tiene en la comunidad de vida. Reducir el amor sexual sólo a la copulación, sería no haber rebasado la dimensión animal.

El amor sexual para que sea verdaderamente un placer, debe ser la continuidad del amor y ternura cotidianos.

Cuando los esposos han dejado de desearse sexualmente, algo está pasando en la vida de la pareja. Lo más seguro es que han dejado de amarse cotidianamente, que la comunicación está cerrada, que la aceptación mutua está deteriorada, que se han comenzado a distanciar afectivamente.

Es evidente que la frecuencia del acto sexual, no puede ser la misma que en los primeros meses y años del matrimonio. Pero lo importante no es la frecuencia, sino lo que esta unión sexual significa en una pareja determinada y las razones que se tengan para explicar el distanciamiento sexual.

La pareja tiene que ser también amante. El crecimiento de la pareja en orden a la sexualidad genital, significa intensidad amorosa, desinhibición, fantasía, seducción.

Muchas veces la relación sexual se distancia, porque han dejado de amarse, pero quizás se han dejado de amar, porque no ha habido fantasía sexual, seducción.

Los esposos deben crecer juntos en su capacidad seductora, de lo contrario la relación sexual se hace una obligación, rutina, ocasión de infidelidad.

### *Crece en la Solidaridad.*

Cuando los esposos se reparten tranquilamente roles y no se involucran y ayudan mutuamente en sus funciones dentro de la familia, la pareja tiende a la desunión y el distanciamiento.

El marido no puede quedarse al margen de lo que acontece a su esposa en su misión de ama de casa, madre y educadora de los hijos, pero tampoco la mujer puede olvidarse de las preocupaciones económicas, culturales o profesionales de su esposo.

Es triste ver a matrimonios en los que el marido no quiere saber nada de lo que ocurre, aparentemente trivial, a la esposa durante el día. O en los que la mujer nada sabe ni le interesa de lo que hace el esposo en su trabajo, o en sus funciones de padre y proveedor de bienes materiales. Y todavía es más preocupante el contemplar matrimonios en los que no sólo son indiferentes a lo que hace cada uno, sino que además se obstaculizan el cumplimiento de sus funciones, despreciando agresivamente lo que cada uno hace y negándose sistemáticamente la ayuda. Más adelante trataremos este punto con mayor amplitud.

### *Crece Juntos en la Auto-Realización Personal.*

La pareja nunca debe olvidar que no por haberse casado deja de ser persona, que debe desarrollarse cultural y profesionalmente.

Cuando sólo una de las partes crece cultural y profesionalmente, se está distanciando de su pareja, y llegará el día en que hablen lenguajes distintos, y tengan intereses distintos y amores distintos.

En este punto es más frecuente que la mujer se quede atrás, ocupada como está en el quehacer de la casa y la educación de los hijos, se olvida de sí misma; no se da cuenta que su pareja está creciendo y va a llegar un momento en que se pierdan de vista.

Es cierto que para la mujer es más difícil este crecimiento. El esposo tiene más oportunidades, más aún, está obligado a hacerlo para progresar él y su familia. Con todo, la mujer debe darse tiempo, buscar con imaginación la forma de ir creciendo culturalmente en la dirección del esposo. Máxime cuando ya los hijos han crecido y no la necesitan tanto.

Generalmente, cuando ya los niños han entrado en la segunda infancia (7 años), la madre tiene ya más tiempo y oportunidad de realizarse cultural y quizás también profesionalmente. Hay tantas cosas que la mujer puede aprender y hacer.

No es nada ejemplar el que una esposa valga sólo por lo que su marido es y ella no tenga nada propio.

### **5.- La Educación de los Hijos: Un Compromiso Histórico**

Educar a los hijos es una de las tareas esenciales de la familia y es una insustituible expresión de comunidad de amor.

La tarea de educar incumbe con igual valor e iguales derechos al padre y a la madre, lo que no impide el que cada uno de ellos tenga misiones específicas.

La familia contribuye en su totalidad a la educación de cada miembro. Los hermanos mismos se educan unos a otros.

El desarrollo de las modernas insti-

tuciones educativas ha traído consigo que la familia, en un área restringida, pueda dar a los niños los conocimientos necesarios. Pero esto no significa que deje de ser la familia la encargada de la transmisión de la cultura y de la formación humana.

En la familia se elaborarán las más fundamentales experiencias de la cultura humana. Mediante la familia, se transmiten de generación en generación, la cultura y nacionalidad de un pueblo. Considerada desde el punto de vista de la historia, figura la familia entre las instituciones creadoras de cultura, más importantes.

En nuestra época, se imponen a la familia nuevas tareas educativas, debido a la influencia de los medios de comunicación masiva, a través de los cuales se imponen modelos culturales que desintegran nuestra identidad cultural, provocando el rompimiento con nuestra historia.

En los tremendos cambios que están ocurriendo en nuestra sociedad, la familia debe ser un factor estabilizante y regulador.

A la familia corresponden, antes que a cualquier otra organización social, la educación y la formación cultural de los hijos.

Para la formación y la educación de los hijos, se requieren ante todo unidad e integridad. Los medios y la capacidad formativa de la moderna sociedad pluralista no proporcionan una formación armónica. Se necesita hoy, más que nunca, la fuerza unificadora de la familia para dar al muchacho la orientación indispensable y subordinar a un sentido de la vida la multiplicidad de fuerzas formativas que se encuentran en el medio social.

En una sociedad como la nuestra en que la identidad nacional y valoral se ve amenazada por culturas extrañas a nuestra historia, la familia tiene que esforzarse por educar a los hijos sólidamente en nuestra nacionalidad, a fin de que puedan resistir el embate de la transculturización que hace perder, poco a poco, nuestra identidad nacional.

En el ámbito de la educación, la familia tiene un gran compromiso histórico: Conservar la patria y nacionalidad. Formar hombres que no renieguen de su cultura y se embelesan en otras costumbres, tradiciones, valores e ideologías que debilitan a la nación, poniéndola a merced del colonialismo y dependencia de otras naciones.

Hemos de formar en nuestros hijos un yo irrevocable, que les permita conservar su identidad como individuos y como nación, sobre todo en estos momentos en los que nuestra patria se ve amenazada por crisis culturales y económicas. Educar en tiempos de crisis, es algo que los padres de familia deben considerar profundamente.

La educación, tanto familiar como escolar, sigue siendo la esperanza de una patria mejor.

El objetivo de la educación es el pleno desarrollo de todas las capacidades corporales y psíquicas de los hijos a fin de hacerlos responsables ante la vida.

En otros tiempos de cultura más unitaria y homogénea, parecía que las tareas más importantes consistían solamente en la mera transmisión de la tradición cultural. Actualmente, al salir el joven de la tutela familiar, se le ofrecen en la sociedad los más contrapuestos sistemas de valores y se halla en peligro de seguir pasivamente la corriente que más fuertemente se hace sentir en el ambiente.

Ante tal situación es indispensable que la educación familiar haga del joven una persona verdaderamente capaz de formar un juicio propio, basado en el criterio propio.

Pero todo esto no sucederá si los padres de familia no conservan la unidad amorosa y de criterios.

Muchos jóvenes que han sido atrapados por el alcohol y las drogas, son producto de matrimonios fracasados o desintegrados. Los hijos son la proyección del amor vivido de papá y mamá. En última instancia la historia de una nación la hace el amor o desamor de los esposos, por algo se afirma que la familia es la célula de la sociedad.

## **6. Los Esposos: Presencia Amorosa en el Hogar**

En la familia típica de hoy, el papel del hombre está determinado en gran parte por el hecho de que le es necesario ir a trabajar cada día fuera de casa. Durante el tiempo de su ausencia, la mujer debe atender por sí sola a la casa y al cuidado y educación de los hijos. La marcada incorporación del hombre al mundo del trabajo extrafamiliar, hace que también sea ordinariamente el hombre el representante y defensor nato de la familia en la economía, la sociedad y el Estado, en cuanto defiende hacia el exterior los intereses de la familia entera.

Las mujeres que no ejercen actividad laboral en el exterior del hogar, ni intervienen directamente en la vida pública, aceptan corrientemente el derecho del hombre a representar a la familia frente al exterior.

No obstante, la mujer actualmente ya no es inexperta como antes en las cuestiones relacionadas con el medio extrafamiliar. La mayoría de las mujeres están

recibiendo una instrucción igual a la de los hombres.

Esto hace que en una cultura como la nuestra, en que las mujeres se educan al igual que los hombres y conviven con ellos en un ambiente de compañerismo, no sea prudente el que los varones ejerzan su función de jefes de familia, de una manera despótica y arbitraria.

El abuso de la autoridad del jefe de familia, en las condiciones culturales del presente, sólo está conduciendo a la anarquía y discordia en la familia.

Por otra parte, muchas veces el hombre en el hogar se convierte en proveedor de bienes materiales, olvidándose de su función de educador. Esto ha hecho que la mujer se constituya en el núcleo básico e indispensable de la educación de los hijos.

Pero, prescindiendo de esta anomalía de la cultura mexicana, es evidente que la mujer como esposa y madre es en cualquier momento, la presencia del amor en el seno de la familia.

La naturaleza, o la cultura, no lo sabemos, proveyó a la mujer de un corazón pródigo en ternura y sensibilidad que la capacita para donarse continuamente y encontrar la autorrealización en el amor.

La madre es en la cultura humana un recuerdo inolvidable y la fuente más bella de humanización del mundo. Todos los seres humanos lo primero que aprendimos fue el lenguaje del amor a través de nuestra madre. Ella nos enseñó la ternura, el perdón, el saber dar y recibir. El esfuerzo, la grandeza de alma, la bebimos en el corazón de la madre. Ella fue la primera que conocimos. Cuando salimos de su vientre ya éramos viejos amigos. Al padre lo conocimos porque

nos habló y acarició; a la madre la conocimos por los latidos de su corazón que nos acompañaron durante nueve meses.

El amor de la madre es definitivo para el desarrollo armónico de la personalidad de los hijos. Todos los estudiosos del desarrollo infantil, saben cuán importante es para el niño el tener una madre amorosa. Sin el amor de la madre el hijo nunca será capaz de encaminarse hacia la felicidad.

Una madre ingrata, cruel o indiferente, hace de sus hijos seres inútiles o delincuentes. El desarrollo infantil, sobre todo en la primera y segunda infancia, es el resultado de la relación con la madre.

Un niño seguro de sí mismo, espontáneo, creativo, está reflejando tener una madre que lo ha hecho crecer con amor.

Pero una madre no podrá dar amor si la relación de la pareja marital no está a su vez cimentada en el amor.

No son exclusivamente los hijos quienes hacen a una madre amorosa. Es también el esposo. Y tal vez el esposo contribuye más que los hijos a forjar una verdadera y espléndida maternidad.

A mejor esposo, mejor madre. Una esposa, como toda mujer, tiene la necesidad de sentirse amada. Ser amada equivale a ser comprendida, sostenida, alentada en las horas grises, admirada quizá. Cuando la esposa recibe de su marido esa comprensión y fuerza, surge en todos sus actos un aire de confianza, una sensación de seguridad, un halo de alegría. Los hijos son los primeros en beneficiarse de esta felicidad.

En cambio, cuando la madre carece del amor del esposo, su maternidad se ve amenazada por nubes interiores, y su

misión de educadora no puede llevarse a cabo. El temor, las violencias íntimas le restan energías espirituales y aún físicas para una educación reflexiva.

No es posible afrontar las tareas materiales de conducir una casa, ni la misión educadora de los hijos cuando la madre es una postergada, acaso extraña para su marido. ¿De dónde puede sacar la madre la alegría de vivir, la fuerza y seguridad, como no sea de su esposo?

La madre da la vida, pero sólo el que vive puede dar la vida. El más grande de los deberes del padre es ayudar a la madre a permanecer viviente. Es decir activa y generosa; risueña y confiada, espiritualmente juvenil.

De la vida de la madre se nutren y animan los hijos. De la comprensión del esposo se nutre y anima la madre.

Tampoco la grandeza de la madre se mide de acuerdo con el trabajo físico que desarrolla o con las horas que consagra

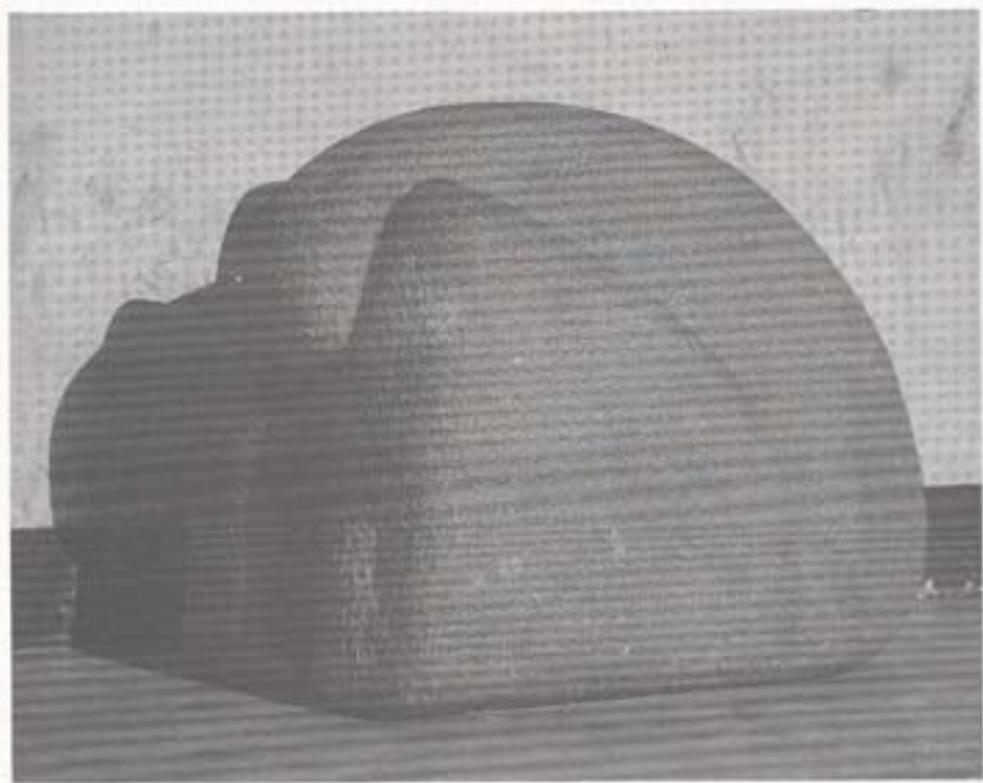
al cuidado y arreglo de la casa. Nadie puede ser auténticamente madre si no alterna las labores del hogar con el descanso, el trabajo, con la libertad, el dedicarse a otros, con el dedicarse a sí misma.

El marido que respeta la personalidad de su esposa, que con ella comparte autoridad, que sabe ser apoyo en la aflicción, estimulante en el desgano, no sólo encontrará de premio una esposa excelente, sino también una madre excelsa para sus hijos.

La esposa es, sí, la fuente del amor y la ternura en el hogar, pero tiene que ser alimentada con el amor y vivir un ambiente de aceptación y respeto.

#### 7.- Amigos y Compañeros

El amor tiene múltiples dimensiones y manifestaciones, pero la amistad y compañerismo son dimensiones imprescindibles en todo amor.



El moderno desarrollo de las relaciones sociales y una más madura conciencia de la equivalencia en el valor de los miembros de la familia, han abierto el camino para un concepto de la autoridad en la familia que no significa ya dominio, sino función de amor.

Los regímenes patriarcales de su misión total de la mujer, deben ser cosas del pasado. No se puede seguir pensando en la mujer como un objeto más de las conquistas del hombre, como algo más que pertenece al varón.

No se puede seguir pensando en la mujer en términos de dependencia. La esposa no es sólo sirvienta, madre de los hijos y amante, es también compañera, socia y amiga. La mujer tiene una dignidad y autoridad propias, que el hombre debe respetar, so pena de perjudicar a toda la familia. A la mujer le están encomendados la trabazón interna de la familia, el cuidado de los niños, la administración y distribución del dinero destinado a las atenciones corrientes. Es perfectamente normal e incluso deseable que intervenga el hombre en la administración, pero estaría injustificado que quisiera inmiscuirse en todo, mandar como superior, en tales cuestiones.

El hombre que crea hoy que puede justificar una intervención directiva sobre la función de la mujer en el hogar, se equivoca gravemente.

La distribución de funciones hechas con y en el amor, da salud a la organización familiar.

Los esposos son amigos y compañeros en una tarea común y como tales, deben compartirse.

La amistad implica una comunicación abierta, comprensiva, dialogal no defensiva. Sus relaciones son de coordi-

nación más que de subordinación. Deben tenerse atenciones de amigos y no de subordinados. Son compañeros de una empresa cuyo éxito atañe a los dos por igual. Cerrarse a la comunicación, a interesarse por lo que cada quien hace como miembro de la familia, equivaldría a no lograr los objetivos comunes.

La esposa que no quiere saber nada de lo que hace el marido o viceversa, refleja una carencia de amor, de amistad en el hogar.

En el movimiento tendiente a la igualdad de derechos de la mujer en lo político, industrial y burocrático, con la consiguiente igualación del papel de los sexos en la sociedad, es urgente una reflexión profunda sobre las relaciones de amistad y compañerismo de la pareja marital.

Ser amigos y compañeros requiere humildad profunda, para no hacer del amor un yugo sino una libertad, el amor sin libertad, confianza y respeto, conduce a matrimonios conflictivos, en los que se establecen relaciones de competitividad que no pueden colaborar en nada para la educación de los hijos.

Restablecer la comunicación marital en términos de amistad y compañerismo es una tarea que todos los matrimonios debemos emprender.

## 8.- Los Conflictos en el Matrimonio

De lo que hemos planteado hasta ahora, podemos darnos cuenta que los conflictos en el matrimonio, generalmente son producidos por entender la relación en términos de poder antes que de amor.

Cuando la relación de la pareja es una lucha por dominarse, la comunicación se interrumpe, la solidaridad se acaba, el futuro se diluye y oscurece.

En el matrimonio, como en cualquier otra relación, el poder el deseo de dominación, es el peor consejero.

Los conflictos en el matrimonio generalmente tienen su origen en la falta de comunicación. Los esposos no han aprendido a conversar, a comunicarse; hablan idiomas distintos.

No es posible platicar cuando los interlocutores hablan distinto lenguaje. Cuando el marido tiene el suyo y la mujer habla otro diferente, de ahí se originan las desavenencias que pueden poner en peligro el mutuo entendimiento.

La conversación a veces es un gran olvido familiar, como si el hogar tuviese que ser un viejo claustro de monjes.

Cuando los labios enmudecen es porque hace tiempo enmudecieron las almas.

Y después la casa se inundó de técnicas de incomunicación. Televisores para todos, antena parabólica, videocassetera. Desde ese momento, los únicos que hablan en el hogar, son los aparatos.

La locuacidad de los radios y televisores acaba así para siempre con la comunicación de los corazones.

Así se hace una comunidad silenciosa en la que a la familia la alberga un mismo techo, pero no un mismo amor. Los papás van perdiendo la gran sabiduría de saber oír. Saber oír, sobre todo a los hijos.

Los padres de familia no saben oír, no quieren oír, no tienen tiempo de oír sus propios problemas y los de sus hijos.

Conversar quiere decir hablar y dejar hablar. El buen conversador es el que

sabe alternar la palabra con el silencio. Hablar para poder escuchar, callar para poder hablar.

Tentación habitual del padre y de la madre es el monólogo. Ellos son los únicos que deben hablar y decir la última palabra, sin permitir a sus hijos que expongan sus dudas, sus razones y aún sus sin razones, sin darnos cuenta que si algo vale la pena que oigan los padres son los puntos de vista de los hijos.

A veces sí conversamos, pero en otro lugar y con otra gente, se platica en la calle y en el café, no en la casa. Se conversa con amigos y extraños no con los miembros de la familia. El diálogo es asunto de puertas afuera, no de puertas adentro.

Si los esposos mantuviesen conversación entre sí y con los hijos, los conflictos cesarían o al menos no desintegrarían tan frecuentemente el hogar.

Si los padres conversáramos más con los hijos, habría menos delincuentes, menos drogadictos, menos hombres psicológicamente destruidos.

## Conclusión

Reflexionar sobre la familia, implica reflexionar sobre el amor de la pareja.

En una sociedad en la que cada vez la persona es más consciente de su valor y dignidad individuales, no es el Derecho, ni el poder, los que han de salvar la unidad de la familia, nido en donde los seres humanos nacen y crecen como personas. Es el amor como unidad, respeto, solidaridad y tolerancia, lo que ha de sostener dos individualidades en comunión, condición indispensable para que el matrimonio siga existiendo como el lugar preferente en donde la sociedad obtiene su fuerza.



# La Familia y la Televisión: Un Referente del Intercambio de Valores en la Prevención del Delito

◆ Armando Martín Ibarra López

## La Familia y la Televisión: Un Referente del Intercambio de Valores en la Prevención del Delito

### Resumen

La integración de culturas de los países implicados en el Tratado de Libre Comercio en Norteamérica, colocan a la familia y a la televisión como referentes básicos en la conformación de marcos valorales que favorezcan la prevención del delito en nuestro país.

La familia mexicana actual ha tenido que competir como institución socializadora y formadora de sus integrantes, con otras instancias. La televisión como parte inherente a esta, toma cada vez más fuerza reforzando o contraponiendo modelos axiológicos de una sociedad de consumo.

La industria de la cultura se debate en estos momentos el monopolio de los valores. La familia y la televisión como principales generadores tendrán un papel importante como renovadores de acciones, reforzando la salud conductual de millones de mexicanos integrados a una cultura regional con canadienses y norteamericanos.

## Family and Television: A Referent of the Exchange Values to Prevent Delinquency

### Abstract

Cultural integration of the countries involved in the North America Free Trade Agreement (NAFTA) places both, family and television, as basic referents in the conformation of value frameworks aimed to support the prevention of delinquency in our country.

◆ Vice-Decano Curricular de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades en la Universidad del Valle de Atemajac.

Present Mexican family, as a molding entity of its members, has been forced to contend with a number of other structures. Television, as a *de facto* inherent part of family's life, has strengthened its influence, either proposing or reinforcing axiological models typical of a consumer society.

Culture industry struggles nowadays to get the monopoly of values. Family and TV, as the main culture producers, will play a momentous role as innovators of doing, influencing the behavioral health of millions of Mexicans, integrated, from now on, to a regional culture, along with Canadians and North Americans.

## La Famille et la Télévision: Indicateurs de l'échange des valeurs dans la prévention de la délinquance

### Résumé

Sont elles relatif à l'échange des valeurs dans la prévention du délit.

Les pays compris dans le traité de libre commerce en Amérique du Nord ont fait l'intégration des cultures; la famille et la télévision sont la base relatif à la conformation des valeurs qui favorissent la prévention du délit dans notre pays.

La famille mexicaine a dû concourir aujourd'hui dans des autres niveaux, comme institution dédié à socialiser et former ceux qui l'intègrent. La télévision et la famille, inhérents comme partie du tout, renforcent des modèles axiologiques les opposant à ceux de la société d'octroi ou consommation.

Il n'y a pas de monopole, la culture et l'industrie en battent; la famille et la télévision sont la principale fontaine d'où sortent les bonnes actions et conduiront les millions des mexicains à une culture régionale de Canada et des États-Unis, sans perdre la sienne. C'est le rôle de toutes deux.

## Introducción

**L**as reflexiones que presentamos en este ensayo, son producto de los avances de un proyecto de investigación que se está desarrollando sobre "televisión y educación", el cual busca cubrir, algunas de las lagunas de información sobre la influencia de la televisión en los marcos de interpretación de los jóvenes y sus familias, así como establecer un punteo metodológico entre las disciplinas de la educación y de la comunicación, para futuras investigaciones.

El atrevernos a expresar lo que pensamos sobre una temática que relaciona familia, televisión y prevención del delito, éste último que por tradición ha sido abordado, especialmente, por abogados o criminólogos, nos ubica en el grupo de interesados que pensamos que el entendimiento de una problemática social debe abordarse desde distintos flancos, en donde cada quien aporte desde su trinchera una reflexión que se sume al trabajo multidisciplinar.

Existe actualmente entre los investigadores, padres de familia y profesores, un creciente consenso sobre el hecho de que el fenómeno axiológico en el individuo no está aparte de la dinámica socio-cultural, política y económica sino que es parte activa de ella. La integración de culturas y reserva de valores de los países implicados en el Tratado de Libre Comercio colocan a la familia y a la televisión como referentes principales en la conformación de marcos valorales que favorezcan la prevención del delito en nuestros países.

### 1. México en el Contexto de Norteamericanización

La transformación acelerada de los procesos de internacionalización del capi-

tal y los cambios estructurales por los que atraviesan las economías de mercado del mundo desarrollado, vuelven a resucitar las teorías de la dependencia de los teóricos latinoamericanos de los 70's, a pesar de que no existe una preocupación tácita de los gobiernos subdesarrollados o periféricos por la cuestión cultural, nacional o regional al considerarlo antiguo. En aras de la modernidad se habla en el discurso sobre la Globalización -Profecía de Mac Luchan- que se quiere hacer realidad ante la falta de utopías sociales que articulen lo mundial a lo nacional, o éste a la práctica internacionalista de mercado.

Cuando mencionamos que se están resucitando las teorías dependencistas, es en el sentido de que se vuelva a visualizar la dependencia de nuestro país hacia los centros mundiales del capital, con el fin de entender que el progreso económico va de la mano de los procesos culturales y sociales de las naciones que se integran a una nueva cultura cosmopolita y universal de la "Aldea Global".

El condicionamiento impuesto por el proceso de acumulación, escala mundial, es asumido por el estado latinoamericano como base o fundamento para una reforma política de profundas implicaciones sociales como las que estamos viviendo actualmente. A este proceso histórico se le ha denominado globalización a pesar de que puede parecer contradictorio, cuando menos en este momento al conformarse tan sólo por bloques regionales o continentales.

Frente a este panorama el comportamiento cultural de los individuos y los grupos integrados a esquemas sociopolíticos más amplios, aparecen más como víctimas del proceso que como plataforma de reformulación al mismo.

La ausencia o las pocas respuestas basadas en el análisis científico de lo

valoral, cultural y jurídico frente a un proceso de globalización de tal magnitud y alcance, hace evidente el desfase entre un análisis de conveniencia económica y el de otro tipo de estudios sociológicos y antropológicos que equilibren la determinación de esta sociedad en renovación. Este reconocimiento ha motivado una serie de iniciativas tendientes a acortar esa brecha. Se promueven así procesos de "modernización" que permitan a las estructuras socio-políticas entrar más a tono con un entorno en cambio acelerado. Estos procesos se operacionalizan a través de la implementación de variados modelos educativos o de nuevas propuestas de normatividad, los que se definen, o se perciben por sus proponentes, como vehículos de la necesaria transformación social, que coloquen al país en una posición más protagónica en la globalización.

La respuesta que han dado las diferentes instituciones o grupos sociales desde los gubernamentales y empresariales hasta las asociaciones de trabajadores, padres de familia, investigadores o maestros, tienen desde nuestro punto de vista una validez parcial, ya que son adecuaciones internas a una problemática configurada por la articulación compleja de factores internos y externos.

El reflexionar sobre el Papel de la Familia y la Televisión como referentes del intercambio de valores en la prevención del delito, es también sólo un intento aislado y particular al igual que el considerar al desempleo, a la educación, a la familia y a la fábrica, como formas de resolver el problema. Sin embargo si sumamos las explicaciones de una manera sistemática y sistémica, tendremos un impacto mucho mayor en la articulación de un Marco conceptual y operativo que nos ayuda a entender y re-

solver problemas específicos como el del delito en México.

En la antesala de un nuevo siglo estamos presenciando una etapa de grandes cambios no sólo en un ámbito, sino en varios (gobierno-cultura, sociedad-cultura, sociedad-nuevas tecnologías) debido, entre otras causas, al adelgazamiento del estado empresario y a la preparación del "Ring" político-económico del Tratado de Libre Comercio.

El Tratado de Libre Comercio en operación a partir del 1 de Enero de 1994 es un eslabón en una cadena de integración comercial continental. Representa, como ya habíamos dicho, la evolución histórica de la economía de mercado en la región Norte de América; independientemente de su institucionalización o aprobación, ya ejerce y ha ejercido influencia sobre las estructuras económicas, políticas y socio-culturales de sus integrantes.

El proceso de integración comercial y por ende cultural y político en la región, se verá afectado por la desproporción en el grado de desarrollo de las fuerzas productivas de Estados Unidos, Canadá y México y las presiones de la globalización económica; así México, será el país con más retos a vencer a corto plazo, so pena de sucumbir o afectar sectores de la economía, en detrimento de instancias sociales claves para el desarrollo del país; entre las que destacan el orden y la "buena" conducta de sus habitantes.

Tantas veces se ha repetido que la violencia es directamente proporcional a la pobreza económica de una sociedad, y se le ha considerado como uno de los elementos fundamentales en el entendimiento del delito, de sus causas y consecuencias que tendrán respuestas tautológicas como: elevar el nivel de vida

o dar posibilidades de desarrollo económico a sus ciudadanos; dan por resuelto el problema añejo de la delincuencia.

Las instituciones encargadas de normar, prevenir y vigilar el delito deberán acelerar y profundizar sus procesos de adecuación estructural a contextos más amplios a la vez que deberán redefinir los parámetros y criterios para tal adecuación. El o los modelos que se seguirán como guías del cambio, tendrán que integrar criterios y parámetros propios del entorno de Norte América, así como elementos válidos de las culturas locales del país.

En términos teóricos, el delito se operacionaliza mediante la transgresión de la norma y el daño ocasionado a terceros, el individuo y los grupos agresores, el individuo y los grupos dañados, el castigo de los delincuentes, la regeneración o incorporación de éstos a la sociedad. Tal estructura guardó por un tiempo relativamente largo, un equilibrio funcional con su entorno social, y fue relativamente coherente al interior de la Institución Legislativa, Judicial y Moral. Sin embargo, al sufrir el entorno el embate de fuerzas estructurales ajenas a él mismo, a veces dramáticamente, la estructura ha sufrido cambios resultando atemporal, disfuncional y superflua y muchos de sus componentes, obsoletos. De esta situación nacen infinidad de esfuerzos de adecuación al entorno cambiante.

El incluir a la familia como Institución Social y a la Televisión como un medio de comunicación social en un análisis que ayude a explicar algunas de las causas de la delincuencia, es una de las formas en que se puede abordar esta compleja temática.

## 2. La Familia y la Televisión: la Lucha por el Espacio de los Valores

La familia mexicana actual ha tenido que irse adaptando a un entorno cambiante, producto del desarrollo histórico; al pasar de una familia constituida por una sólida estructura patriarcal en donde los padres en su rol de abuelos y padres, sus hijos en su rol de padres y esposos, con sus cónyuges e hijos o nietos, habitan viviendas amplias o cuando menos residen en un mismo barrio, retroalimentando así sus relaciones de parentesco y ayuda económica y moral, a una familia nuclear (1) mucho más pequeña compuesta en el mejor de los casos por padres e hijos que habitan viviendas distintas a los abuelos, resultado de las distancias espaciales y culturales de las ciudades y los movimientos sociales.

"La familia puede considerarse como un grupo natural que se estructura mediante una historia. Se forma en el tiempo, según vicisitudes y experiencias particulares por las cuales los miembros ensayan, experimentan y consolidan una serie de interacciones, hasta que se establece la convivencia que no es sino un sistema particular que se mantiene organizado mediante la repetición y la retroalimentación de expresiones y acciones que se han reglamentado" (2).

La sociedad es una estructura formada por familias, y sus características pueden explicarse delineando las relaciones sociales que se establecen entre sus miembros, "de acuerdo con estudios muy antiguos se ha observado que las sociedades pierden su fuerza cuando la

(1) En las comunidades rurales y en las ciudades menores de 500,000 habitantes, sigue prevaleciendo el esquema de la familia patriarcal, o en las metrópolis en familias con escasos recursos económicos.

(2) AMARA, PACE, Giuseppe. 1993. "El Adolescente y la Familia". *Perfiles Educativos*. No. 60. México.

persona no cumple con sus obligaciones familiares," (3) por lo que la importancia de la familia actualmente radica en su función mediadora, enlazando al individuo con una estructura social más amplia.

Los problemas de la familia pueden explicarse a partir del desajuste de su estructura, cuando uno de sus miembros deja de desempeñar adecuadamente sus responsabilidades y obligaciones y genera sus propios valores rebasando el marco axiológico familiar, colocándolos en una realidad multivaloral.

En ese sentido, a la familia ya no se le puede seguir caracterizando como la "célula de la sociedad", planteamiento que eclipsó durante mucho tiempo el verdadero papel que debería jugar la familia. Esta concepción biológica tuvo su arraigo a finales del siglo y principios de éste, cuando la familia patriarcal establecía valores, debido a que ninguna otra instancia social podía competir el monopolio de los valores del individuo -exceptuando la iglesia, aun cuando exista cierta armonía con la familia-.

En la actualidad la familia nuclear tiene que competir con una serie de instancias que han venido a quitar o a estar en el mismo lugar que otras instituciones socializadoras como lo es el estado, la iglesia, la escuela y en los últimos 30 años, la televisión. Uno de los medios de comunicación más populares.

De acuerdo a algunos trabajos empíricos de investigación, se dice que los niños menores de 6 años pasan en promedio 4 horas diarias viendo el te-

levisor (4). Los estudios de rating efectuados por Nielssen México, dan como resultado que más del 70% de las viviendas en Jalisco, son "hogares-T.V." enunciando que cuentan con al menos un televisor. El avance de la tecnología y el abaratamiento de ésta, ha permitido la introducción de accesorios que presionan a un crecimiento desmedido de su uso, tales como el color, la televisión por cable, por satélite y la video casetera, así como la posibilidad de conectar al televisor computadoras y video-juegos.

En tanto que los tiempos de diálogo o de intercambio de experiencias de padres e hijos han venido disminuyendo, los padres con sus preocupaciones "normales" de trabajo y subsistencia económica, han permitido la expansión del uso de la televisión. Niños, jóvenes y adultos incrementan sus horas de exposición ante el televisor y éste se convierte, cada vez con mayor fuerza, en un aparato fundamental de socialización. En un estudio realizado por Teherán, se señala que un 99.67% de los niños ven diariamente el televisor, de ellos un 50% ven en promedio 3.5 horas, una cuarta parte pasa de dos a tres horas y el resto de una a dos horas (5). De tal manera, se puede afirmar que un niño pasa 1460 horas al año frente al televisor y tan sólo 920 horas asistiendo a la escuela (6).

(3) BATLLORI GUERRERO, Alicia. "El Adolescente y la Problemática Familiar". *Ibid.*

(4) CORONA, Sarah. 1989. "¿Barra Infantil o Barra de Acero?" *INCO*. No. 113. México. Julio.

(5) B. THERAN, Irma. 1984. "Los Niños y los Comerciales". *INCO*. No. 87. México. Mayo.

(6) Ver, RUIZ DE SARABIA, Martha Susana. 1985. "La Publicidad Proceso Educativo Deformante". *INCO*. No. 100. México. Junio.

El criterio mercantil comercial y "...el objetivo de entretenimiento que rigen al sistema televisivo mexicano trae por consecuencia que, las más de las veces, sus contenidos programáticos contradigan aquellos elementos que se buscan transmitir" (7) a través de la familia y la escuela.

La familia, a la vez que es considerada como un instrumento de reproducción social, se empezó a conceptualizar y operar como un espacio de resistencia ante los embates de la información transmitida por el televisor, mediante la formación de agrupaciones que presionan políticamente a las autoridades gubernamentales y a los medios de comunicación. Nos appena reconocer que en Jalisco, hemos quedado atrás en esta postura, tanto desde el punto de vista práctico como teórico; existen solamente algunas experiencias aisladas que se han propuesto con esa finalidad, y la familia como grupo implicado directamente, ha hecho caso omiso del problema.

### 3. La Televisión; ¿El Visitante Inoportuno de la Familia?

En 1954 el Senado de los Estados Unidos dirigió su atención a los efectos de la agresión televisada, sobre la conducta de los televidentes mediante un subcomité presidido por el Senador Estes Kefauver. Poco tiempo después, reportó con base en testimonio de padres y educadores, la conclusión de que los programas de televisión que contienen actos de violencia son parcialmente dañinos para los jóvenes (8).

(7) CHARLES, Mercedes. 1987. "La Televisión Usos y Propuestas Educativas". Perfiles Educativos. No. 36. México. Abril-Mayo-Junio.

(8) Ver, MEDINA PICHARDO, Mario. 1981. "Los Efectos de la Violencia Televisada". Cuadernos de Comunicación. No. 67. México. Enero.

A pesar de que han pasado cerca de 40 años, poco se ha hecho al respecto. Estados Unidos es actualmente el país que más ha producido películas y anuncios agresivos y violentos y tiene el desagradable honor de estar entre los países con mayor número de delitos, divorcios y desintegración familiar.

Por otro lado, "en los Estados Unidos al menos hay evidencia comprobada de que la televisión es desnacionalizante, aunque se pueden ofrecer patrones alternativos de causa, y la explicación podría aún ser discutida. Sin embargo por el momento debe considerarse que la hipótesis puede retenerse" (9).



(9) SOLA POOL, Ithiel. 1987. "La Enfermedad de los Medios de Comunicación de Masas". Cuadernos de Comunicación. No. 67. México. Enero.

Además, por poco más de 30 años se ha sostenido por algunos teóricos de la comunicación, que la televisión es la formadora de valores y conciencia ideológica de los públicos, más como "masa", que como grupo familiar. El visualizar la función de la televisión desde la familia, es relativamente reciente, surge a partir de la investigación sobre los efectos en las audiencias receptoras a mediados de los 70's. Esto ha llevado a reflexionar sobre el papel que puede jugar la familia como un grupo receptor, mediador, crítico, activo y dinámico de los mensajes transmitidos por el televisor.



SANDRA CUEVAS MELÉNDEZ

La historia de la televisión en México, ha sido la historia de la penetración de un visitante que se ha quedado y que ha ampliado sus dominios en el grupo familiar. Las personas que cuentan con una edad máxima de 35 años actualmente han tenido que convivir con ese visitante, que sin duda ha participado en la conformación de sus marcos valorales y de interpretación de la realidad.

El estudio de la televisión actual y su influencia en la conducta de los individuos ya no se puede seguir abordando desde la óptica en que la analizó el Senado o como lo han hecho ininidad de investigaciones, tanto en Estados Unidos, como en México; sino a partir del estudio de recepciones en los ámbitos familiares.

Es decir, anteriormente se buscaba encontrar los efectos específicos de la violencia transmitida por la televisión, a la violencia o delincuencia en niños y jóvenes. Actualmente tenemos que abordar la problemática desde el principio, considerando a los valores en general como marcos mucho más amplios que tienen sus raíces en las características familiares y las relaciones barriales, comunitarias, escolares, de trabajo y religiosas; conjuntándose modelos axiológicos de otras culturas y contraculturas nacionales.

Existe una preocupación en los gobiernos implicados en el Tratado de Libre Comercio norteamericano por la defensa de los nacionalismos y regionalismos en lo cultural, por lo que no se puede pensar en procesos homogéneos y monolíticos de dependencia de un país sobre otro.

Canadá, por su parte, tiene la experiencia de poco más de seis años de haber participado en un acuerdo bilateral con Estados Unidos. "En particular los canadienses van mostrando reticencia a que se trate al campo de la cultura en

igualdad de condiciones con cualquier otra área económica, porque piensan que la industria cultural tiene consecuencias importantes en su identidad nacional" (10). Así, los canadienses consideran que los valores culturales locales deben estar protegidos, por su "vital importancia para desarrollar, expresar y reflejar lo distintivo de nuestra identidad canadiense" (11).

Por su parte, la dependencia de la televisión mexicana respecto a los Estados Unidos se ha manifestado principalmente en tres rubros (12).

- 1) La importación de la tecnología y de la infraestructura utilizada en el proceso de emisión y recepción de mensajes televisivos.
- 2) La programación de los canales, que tienen un porcentaje importante de programas, imágenes y notas periodísticas proveniente de ese país. Si a esto aunamos la oferta de videocintas en el mercado, tenemos que poco más del 50% de los tiempos de transmisión televisiva se refieren a situaciones planteadas por los productores norteamericanos,
- 3) La publicidad que con alto porcentaje sirve a las industrias transnacionales. El objetivo mercantilista, y por ende, la obtención de ganancias,

es el elemento fundamental que rige el funcionamiento de la televisión privada en México.

Esta situación ha llevado a investigadores y padres de familia a buscar modificaciones en el tipo de programación, hacia una más educativa y formadora de valores nacionales; la problemática que se está gestando rebasa los límites de la resolución en la familia, va más allá, hasta alcanzar otros niveles más de la estructura socioeconómica del país y su tendencia hacia la globalización. Este planteamiento podría regresarnos a las soluciones genéricas y simplistas de que si se cambia la estructura económica y política, por ende, todo el sistema social se verá subsanado. La historia de otros países y del nuestro nos ha demostrado cómo el cambio de políticas, tan sólo es cambio en la forma de abordar los problemas.

El encontrar soluciones esenciales en cada uno de los subsistemas interrelacionados en el sistema nacional, nos permitirá contar con el sustento angular desde el cual nos acerquemos a la resolución de cada uno de los problemas, de manera unitaria y local.

La televisión y su influencia en la formación de valores, sobre todo de niños y jóvenes, debe ser la entrada para revisar la nueva cultura en vías de desarrollo, una cultura que tiende a homogenizar ideas, valores y más adelante costumbres y acciones.

El delito, sin duda alguna, es producto del contexto socioeconómico y de una valoración que se tiene sobre las acciones de los individuos; si al ya añejo comportamiento social de la familia, aunamos la influencia de imágenes e ideas transmitidas por la televisión, tenemos conceptualizado un problema, punto de partida de esta propuesta.

(10) SÁNCHEZ RUIZ, Enrique. 1992-1993. "Internacionalización de la Televisión Mexicana: Perspectivas para la Descentralización Cultural". *Revista de la Universidad de Guadalajara*. México. Invierno/Primavera.

(11) ESCOBAR, Saúl. 1991. "TLC: La Experiencia Canadiense". *Motivos*. NO. 8. México. 17 de Septiembre. Pag. 11.

(12) Ver, CHARLES, Mercedes, op cit y SÁNCHEZ RUIZ, Enrique, op cit.

#### 4. Establecimiento del Problema Valoral entre la Familia y la Televisión

La familia, en la conformación de valores, se enfrenta ante un medio de comunicación que cada vez toma mayor espacio en la influencia valoral y de formas de interpretar la realidad en cada uno de los individuos de la sociedad.

Las empresas televisoras, sabedoras de que si logran sintonizar a los públicos con modelos axiológicos, tendrán compradores y auditorios potenciales irresistibles ante la oferta consumista de mercancías y servicios. Por su parte, el desmedido crecimiento en la producción de películas con contenidos bélicos y de violencia ha inundado el espacio audiovisual con antivalores. Estas compañías han sido los principales actores en la industrialización de la cultura.

En México, la actitud monopólica de la programación televisiva viene estableciendo estrategias persuasivas sobre valores y antivalores, en donde siguen predominando las tradicionales Relaciones Humanas de antaño con toques mercantilistas, que se afianzan a la política de transnacionalización valoral de las empresas televisoras de Estados Unidos y Canadá.

La convergencia de programas de distintos países, y de manera muy cercana los norteamericanos y en nuestra localidad, los españoles, irán acrecentando o reforzando los marcos valorales instituidos por la misma televisión mexicana; por ejemplo: "en los géneros -televisivos- de aventuras y de dibujos animados, es en donde se aprecia una mayor variedad axiológica. Además, se presentan valores no tan intimistas, sino más bien referidos a interacciones sociales de varios tipos: grupal, colectiva, masiva. La relación con los sistemas sociales y las instituciones se presenta con frecuencia valo-

rada en este tipo de programación" (13).

Las telenovelas, por su parte, manejan prototipos en donde los personajes, la mayoría de las veces enfatizan la diferencia de clases, las aspiraciones sociales y las expectativas, mediante el ascenso y movilidad, en donde la clase alta se presenta como lo deseable. "Se subrayan los valores de lealtad, fidelidad y cortesía de los personajes que no pertenecen a la clase dirigente. De la clase baja se destacan los valores de laboriosidad y honestidad. Sus aspiraciones de ascenso se legitiman siempre y cuando se realicen a través de medios socialmente aprobados, como el esfuerzo, la productividad, la constancia. Como valores no deseables se consideran las transgresiones a la ley para lograr el ascenso en la escala social. La única excepción a esta situación la constituye Lupita López, que para desenvolverse y ascender socialmente puede tomar prestado sin pedir prestado, aunque siempre anotándolo en una libreta y con la firme intención de devolverlo en cuanto le sea posible".(14)

A pesar del interés por estudiar esta situación de parte de distintas instituciones, el problema es latente sobre todo en niños y jóvenes quienes no tienen una formación como receptores que les ayude a procesar de manera crítica la información valoral que se presenta. La familia, en este aspecto, tendrá que participar de manera muy directa en este tipo de educación.

La familia tiene la primacía sobre la televisión, forma valores en la primera fase del desarrollo de los individuos, es

(13) OROZCO GÓMEZ, Guillermo. 1993. "El Mensaje de la Televisión Mexicana en los Noventa. Un Análisis Axiológico de la Programación de los Canales 2, 5, 9, 11 y 13". Universidad Iberoamericana. México. Pag. 14.

(14) Ibid.

decir, sienta la base sobre la cual se fijará el comportamiento y el actuar de sus miembros. La televisión aparece en un segundo momento del desarrollo -niños a partir de 3 años (15)- es aquí en donde puede jugar su rol como forjadora de modelos axiológicos, a través de los procesos de mediación que se establecen entre la familia, sus integrantes y la programación que se transmite.

Algunas agrupaciones familiares y de padres han presionado insistentemente a las empresas televisoras acerca de una selección de los programas televisivos que transmiten, porque desde sus puntos de vista carecen de valores que armonicen con las "buenas costumbres" y empañan la formación de sus hijos. Las compañías y los conductores de programas: Nino Canún, Cristina, María Laria y otros tantos, han dado respuesta a los reclamos de las agrupaciones con un "sí nos les parece, no vean la televisión"; "por eso existen distintos programas y pueden elegir el que ustedes gusten". Dichos planteamientos nos ubican en el ámbito de un receptor libre y consciente que puede aceptar o rechazar la información o programación expuesta por el televisor. Creemos que para hablar de receptores críticos se debe hablar de familias críticas, que eduquen a sus hijos en las distintas etapas de desarrollo, no sólo en aspectos de su formación integral, sino también en formas de apropiación y desaprobación de valores que rebasan el ámbito familiar.

Los estudios recientes sobre televisión, nos señalan que ésta no sólo aporta elementos de juicio negativos o contradictorios a los valores de la familia,

sino que muchas de las veces los refuerza y hasta genera -sin que esto pueda ser o no su intención- impactos de tipo educativo que le permiten al individuo hacer comparaciones entre esquemas valorales.

Existe la posibilidad de que en el ambiente familiar se presenten situaciones de agresión, violencia y rompimiento constante de reglas y leyes, sin embargo, se pueden formar niños que en un futuro sean ejemplares ciudadanos, por otro lado, puede suceder que en familias "honorables" se formen jóvenes delincuentes.

Este planteamiento nos permite establecer que en el problema de la formación de valores, intervienen la televisión y la familia como principales entes motivadores, sin dejar de mencionar a otras instancias sociales como la escuela, la iglesia y los amigos. Sin embargo, en el individuo recae la decisión de aceptar o rechazar los modelos axiológicos y su práctica de acuerdo a sus marcos culturales y procesos de mediación de los grupos en que se desarrolla.

## 5. Educando para la Prevención del Delito

El hacer una revisión de la distintas causas sociales que provocan el delito, nos puede encaminar a la puntualización de algunas de éstas, como los aspectos básicos a plantear en un programa de prevención que por su complejidad requiera de la delimitación de las instancias implicadas, por eso, en esta propuesta tan sólo abordamos la educación valoral desde lo familiar y la implicación de la programación televisiva, sin dejar de mencionar otras esferas que conforman la conducta del individuo en la sociedad, tales como lo emotivo, lo biológico y hasta lo espiritual.

(15) Ver, SÁNCHEZ RUÍZ, Enrique. 1989. "Teleadicción Infantil ¿Mito o Realidad? Universidad de Guadalajara. México.

Entre las principales causas del delito que nos pueden ayudar a delimitar los valores interpretados por el infractor o por el provocador del delito se encuentran:

- 1.- La situación socioeconómica de la familia.
- 2.- El nivel educativo desarrollado por el infractor.
- 3.- El marco valoral y la interpretación de la realidad del infractor.
- 4.- Las condiciones concretas en el momento del delito.

El ubicar en este trabajo al marco valoral como una de las causas esenciales del fenómeno del delito, nos coloca en el ámbito de la prevención, por lo que el papel de la familia y la televisión deberá ser el de formadores de valores.

Elaborar, por tanto, un programa de propuestas para la prevención del delito, tan sólo puede ser resultado de un trabajo laborioso hecho por las diferentes posturas implicadas en el problema: los científicos, los padres de familia, los abogados, los directivos de los medios de comunicación, el gobierno, la Iglesia y sin faltar la participación de los infractores.

Estos deseos no deben quedar tan sólo en un llamado a los sectores implicados, sino ser generadores de una toma de conciencia en donde se recalque la función de la familia y la televisión, como referentes en el intercambio de valores y antivalores, producto de la avalancha cultural de naciones implicadas en este primer momento, en un tratado trilateral de comercio que cada día rebasa sus límites, llevándonos a la concepción de una nueva cultura norteamericana.

La coordinación de los esfuerzos particulares del gobierno, de las institu-



SANDRA CUEVAS MELÓNEZ

ciones y agrupaciones civiles y privadas, preocupadas por la circulación de marcos axiológicos disímboles entre culturas y contraculturas nacionales, que intensifiquen la autoevaluación constante del desarrollo de la sociedad mexicana y sus repercusiones en el problema del delito, es una necesidad inminente.

La gestación de esta nueva cultura de norteamericanización debe ser un elemento clave en esta autorevisión, el instituir programas de investigación y de educación en donde se incluyan las diferentes facciones ideológicas de las familias mexicanas y de los responsables de la producción y programación televisiva, generará el proyecto que ayude a despejar la problemática de los valores y del delito.

El seleccionar a los investigadores expertos que lleven a cabo tal obra, será también una de las situaciones a resolver. El desarrollo de las investigaciones deberá tener toda la libertad de introducirse a las esferas de poder, al manejo de información confidencial y a expresar los resultados objetivos del trabajo.

El programa de investigación, buscará conocer, analizar y deslindar las responsabilidades de las instancias en las conductas delictuosas, el revisar la normatividad del delito y de la televisión al calor de lo investigado, integrará la visión preventiva y correctiva del fenómeno.

En base a los resultados de la investigación se podrán deducir programas educativos y culturales para el sistema televisivo y de la familia y sobre todo para los niños y jóvenes, principales protagonistas en la lucha por la transformación de las estructuras sociales.

El siguiente paso es mucho más complejo: renovación de acciones. Es en esta segunda etapa donde surgirán los

nuevos valores morales de las autoridades y del sistema televisivo y familiar, que producirán una comunicación que reforzará la salud conductual de millones de mexicanos integrados a una cultura regional con canadienses y norteamericanos en beneficio del desarrollo del género americano y humano.

Es una renovación en la que todos, de alguna forma, estamos involucrados.

### Bibliografía

ARANGUREN, José Luis. 1980. *"El Espacio Televisivo y el Espacio Pedagógico"*. Cuadernos de Comunicación. No. 66. México. Diciembre.

AMARA PACE, Giuseppe. 1993. *"El Adolescente y la Familia"*. Perfiles Educativos. No. 60. México.

BATLLORI GUERRERO, Alicia. *"El Adolescente y la Problemática Familiar"*. Perfiles Educativos. Ibid.

B. THERAN, Irma. 1984. *"Los Niños y los Comerciales"*. INCO. No. 87. México. Mayo.

CORONA, Sarah. 1989. *"¿Barra Infantil o Barra de Acero?"* INCO. No. 113. México. Julio.

CAZENEUVE, Jean. 1980. *"La Evolución del Público de la Televisión"*. Cuadernos de Comunicación. No. 66. México. Diciembre.

CHARLES, Mercedes. 1987. *"La Televisión Usos y Propuestas Educativas"*. Perfiles Educativos. No. 36. México. Abril-Mayo-Junio.

ESCOBAR, Saúl. 1991. *"TLC: La Experiencia Canadiense"*. Motivos. No. 8. México. 17 de Septiembre.

GUADARRAMA, Luis Alfonso. 1994. "Recepción Televisiva desde la Familia". II Congreso ALAIC. México.

MEDINA PICHARDO, Mario. 1981. "Los Efectos de la Violencia Televisada". Cuadernos de Comunicación. No. 67. México. Enero.

IBARRA LÓPEZ, Armando Martín. 1994. "La Educación y la Comunicación: Un Referente en el Intercambio de Valores en el Norte de América". II Congreso ALAIC. México.

"Notas Metodológicas para Abordar las Mediaciones en el Proceso de Recepción Televisiva". Fotocopiado. 1989. México.

OROZCO GÓMEZ, Guillermo. 1993. "El Mensaje de la Televisión Mexicana en los Noventa. Un Análisis Axiológico de la Programación de los Canales 2, 3, 9, 11 y 13". Universidad Iberoamericana. México.

"Televisión-Educación una Relación Polémica". Fotocopiado. 1990. México.  
E. INESTROSA GONZÁLEZ, Sergio. 1993. "Mario Kaplún: Cultura de Imágenes no de Sentidos". Chasqui. No. 47. Noviembre.

RENERO, Martha. 1994. "La Televisión Educadora que Demandan las Familias Mexicanas, ¿Utopía o Realidad?". II Congreso ALAIC. México.

SOLA POOL, Ithiel. 1987. "La Enfermedad de los Medios de Comunicación de Masas". Cuadernos de Comunicación. No. 67. México. Enero.

SÁNCHEZ RUÍZ, Enrique. 1992-1993. "Internacionalización de la Televisión Mexicana: Perspectivas para la Descentralización Cultural". Revista de la Universidad de Guadalajara. México. Invierno/Primavera.

"Teleadicción Infantil ¿Mito o Realidad?". Universidad de Guadalajara. 1989. México.

"Medios de Comunicación, 1985. Educación Informal y Cambio Social". Revista de la Universidad de Guadalajara. Vol. III. No. 20 y 21. México. Julio.



SANDRA CUEVAS MELÉNDEZ



REGINO VAZQUEZ DELGADO

## Situación Psicofamiliar en Estudiantes de Primer Semestre de Bachillerato

◆ Enrique García Ibarra y  
◆ Gabriel López Godínez

Situación Psicofamiliar en Estudiantes de Primer Semestre de Bachillerato

### Resumen

El presente estudio refiere la problemática psicológica académica por la que atraviesan los adolescentes que provienen de familia desarticulada y la influencia que se presenta en su desarrollo social.

El análisis se delimitó en tres categorías; individual, familiar y escolar, señalando en cada una

- ◆ Coordinador de Seguimiento Psicopedagógico del CECYTVA.
- ◆ Sub-Director de Orientación Psicopedagógica del Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos Valle de Atemajac, CECYTVA.

de ellas las características significativas por las que atraviesa el adolescente.

Los resultados obligan a reflexionar sobre las consecuencias negativas que la separación de los padres, la falta de comunicación y la integración familiar producen en el desarrollo psico-social y académico de sus hijos.

Es interesante analizar más profundamente las sensaciones cuando se está en contacto directo y frecuente con los que sufren por la separación de los padres, cuando se observa el abandono, la negligencia y el rechazo que expresan hacia los hijos las parejas desarticuladas.

El personal del contexto escolar (directivos, docentes, padres de familia, etc.) al que pertenecen estos adolescentes, están obligados a ser sensibles y comprender la situación familiar para poder apoyarlos en su desarrollo integral.

#### Psychological and Familial Situation of a Group of High School Students

##### Abstract

This article presents the psychological and educational problems showed by teenagers coming from broken families, and their impact on their social development.

The study embraced three categories: individual, familial and academic, each of them representing the different stages of the adolescent's life. Its results help us to think better of the negative consequences of split families, lack of communication and family disintegration on adolescents' psychological, social and academic development.

Such a touching analysis of these adolescents' feelings, suffering frequently from parental separation, abandonment, neglect and rejection, obligates educators and people in the school context to become more sensitive to understand families' situation in order to provide young people with developmental support.

#### Situation Psycho-Familiale des Étudiants du Premier Semestre du Baccalauréat

##### Résumé

L'étude présente réfère un problème, aussi psychologique que académique traversé par des

adolescents, qui proviennent des familles démembrées et dû à l'influence dans leur développement social.

L'analyse a rapport limité à les caractéristiques signifiants subis par des adolescent dans trois catégories: individuelles, scolaires, familiales.

Il se trouve qu'il y aura obligation à entamer de la réflexion sur des conséquences négatives, produit du écartement des parents, du manque de la communication et de l'intégration familiale dans le développement psychosocial et académique de leur enfants.

La profondeur d'analyse nous donne intéressants sensations en ayant de rapport direct et fréquent avec ceux qui souffrent écartement des parents par l'abandonement, négligence et refus exprimés vers leur enfants.

Les parents, les professeurs et directifs forment le context scolaire, dans lequel les adolescents sont compris, et s'obligent à être sensibles en comprenant la situation familiale pour en appuyer vers leur développement intégral.

#### Introducción

La familia es el continente básico para la conformación de la personalidad y en donde se instalan características definitivas y distintas en la vida de sus elementos. Su influencia está presente en el desarrollo normal o patológico de sus miembros, así como en la elección de carrera u oficio y su ejercicio o abandono parcial o total.

También en la familia se presentan situaciones que la desarticulan o la desintegran, que la hacen disfuncional, siendo comúnmente los principales -pero no únicos- protagonistas los padres, por diferentes causas, que van desde la inmadurez personal, la infidelidad conyugal hasta problemas económicos, sociales o laborales, por mencionar algunos.

Con base en ésta información, nos propusimos realizar un estudio que nos permitiera determinar la situación que los alumnos de primer semestre de Bachillerato guardan en relación a su conformación familiar y las características escolares.

Al adolescente hay que agregarle, además de lo anterior, el ingreso al Bachillerato y el abandono de la Secundaria que le es doloroso, ya que en el primero se le exige más en lo social y en lo académico, otorgándole psico-socialmente un papel de "más maduro" que en la Secundaria, lo que le provoca ansiedades y regresiones, sobre los esfuerzos por la activación de la demanda de adaptación a nuevos contextos y compañeros, a nuevas asignaturas y formas de evaluar, amén a los esfuerzos que requiere cursar la adolescencia.

En la población con que se trabajó se ven características administrativas (ausentismos, deserciones, reingresos) y académicas (reprobaciones, incompreensión de contenidos de materia, malos hábitos de estudio) que los distinguen de aquellos cuyas familias son más articuladas, complementándose algunos matices clínicos individuales que sospechosamente tienen bastante componente psicossomático (asma, migraña, neurodermatitis, alteraciones del sueño y la alimentación, trastornos menstruales...) que, aunque en ocasiones pueden ser reacciones de ajuste a la adolescencia, se manifiestan con mayor gravedad y arrojan luz para elaborar un perfil psicofamiliar particular.

### Marco Conceptual

#### *Disfunciones en la Familia y la Pareja*

"Hay dos temores fundamentales en el ser

humano: el de la muerte y el de la locura; en la separación se dan ambos".

En México existen 3 tipos de separación y, por supuesto, diversas consecuencias. Los tipos son: El divorcio, la separación de la pareja sin llegar a los trámites legales, y el abandono del hogar por parte de uno de los miembros de la pareja, cortando totalmente la relación con los hijos y el otro miembro. En todos los casos sufre la pareja; pero el sufrimiento mayor lo viven los hijos, que desde los albores de su existencia, tienen que batallar con carencias, deficiencias parentales y un entorno que no les proporciona seguridad ni solidez (1).

El dolor es genuino y hace tambalear la estructura psicológica de los protagonistas. El divorcio, en el mejor de los casos, ocasiona un duelo que tarda mucho en elaborarse.

Estas separaciones a veces culminan en divorcio, pero en muchas ocasiones el cónyuge retorna a la casa, arrepentido y haciendo promesas de regeneración, para al poco tiempo repetir la conducta con idénticos resultados.

El vaivén de esta situación provoca inseguridad y desconfianza y, finalmente, los hijos acaban despreciando a los padres que muestran tan poco respeto por ellos y para sí mismos.

Actualmente se reduce la función materna de la mujer. De repente, su función de mujer en la sociedad, de ciudadana, puede adquirir más importancia que en la época de la matrona, de la madre enteramente dedicada a los niños que echaba al mundo.

(1) M. DE SANDOVAL, Dolores. 1990. "Divorcio, Proceso Interminable". Ed. Pax. México.



SANDRA CUEVAS MILLÉNCZ

En la pareja (moderna) la madre le quita al padre el poder de decisión, de impulso en lo que concierne a los niños (2).

Cuando emerge una neurosis o una psicosis en el ámbito de un grupo familiar, significa que un miembro de éste asume un rol nuevo, se transforma en el portavoz o depositario de la ansiedad del grupo. La estructura grupal se altera, suceden perturbaciones en el sistema de adjudicación y asunción de roles, aparecen mecanismos de segregación del enfermo.

El divorcio confronta a la pareja con la realidad desilusionante de que la unión no es sino deleznable. La fantasía del encuentro con el objeto único como sujeto se viene por tierra.

El golpe narcisístico es intolerable. En realidad, todo divorcio es un problema de deseo sin amor, de un deseo que ha llegado a ser fatigoso, de un deseo muerto entre los adultos.

Cuando una pareja está atrapada en un relación patológica, autopetuada, se producirá una intensificación de la sintomatología en ambos miembros. La separación se da cuando en uno o en otro ha disminuido el sentimiento amoroso; es decir, cuando predomina Tánatos sobre Eros. Es mejor aprovechar lo que quede del sentimiento amoroso para lograr que haya menos destrucción o, hablando positivamente, lo que ofrezca de constructivo, porque no debe negarse que de un divorcio pueden obtenerse muchas cosas creativas (3).

(2) DOLTO, F. 1990. "La Causa de los Adolescentes". Ed. Seix Barral. España.

(3) M. DE SANDOVAL, Dolores. Op cit.

Si tratamos de imponernos amar a un objeto que ha dejado de ser amable, el resultado es peor. Por eso no hay que insistir en recrearlo, no es posible y sí muy desgastante, por la frustración que causa, creando un círculo vicioso que sólo intensifica el odio y el resentimiento hacia el otro. Para muchos, el divorcio constituye el fin de las hostilidades, lo que es muy positivo para los chicos. Para otras familias es el aumento de una guerra emprendida mucho tiempo antes. Lo que hay que evitar es que los chicos se pregunten al cabo de muchos años ¿Qué es el divorcio?, y que ello signifique que el odio sigue uniendo a sus padres poniéndolos a ellos en medio del conflicto (4).

Los hijos de un divorcio mal resuelto nunca crecen. Al llegar a la edad adulta siguen siendo niños con peligrosas potencialidades de hombre, predominando en ellos el principio del placer sobre el de la realidad; temen a la autoridad que les dá marco y contención frente a la impulsividad que, de alguna manera, los amenaza porque no incorporan ideales ni prohibiciones (éstos se incorporan mediante la presencia de quienes nos aman, corrigen y son justos, porque dan al mismo tiempo protección, seguridad y marcos de referencia). No hay nada más terrible para los niños que una madre que les diga: "lo he sacrificado todo por ustedes". Es decir, cuando se trata de una mujer que, con el pretexto de tener que ocuparse de los hijos, ha vivido como falsa viuda o como falsa solterona. Las repercusiones se verán a largo plazo y no sólo en los propios niños sino, posteriormente, en la familia de los nietos: estos tienen la sensación de haber sido

sádicos. Son niños que creen haber ejercido un sadismo contra su madre (5).

Cuando los padres se separan, las dificultades que se interponen en el desarrollo del niño son de orden inconsciente; los efectos no se observan de inmediato sino años después. Así es la dinámica del inconsciente.

El nacimiento de los hijos pueden ser el punto de partida de dificultades que no se habrían manifestado si la pareja hubiera sido estéril. Se trata en este caso de algo que el psicoanálisis permitió comprender: La repetición de situaciones mal vividas por un padre en su propia infancia (6).

Frecuentemente, los padres buscan aliados y forman bandos tratando de atraer a los hijos que, además de sus propios problemas, se enfrentan al conflicto casi irresoluble de la lealtad frente a la lucha que sostienen los padres por el poder y que convierte a los hijos en botón para los contrincantes.

Los hijos, en este contexto, son el receptáculo de las quejas de los padres y el instrumento de avanzada de éstos (7).

Cuando el niño es pequeño, no puede soportar la custodia sin que su estructura se resienta hasta el punto de disociarse eventualmente, según el capricho de la sensibilidad de cada cual. La reacción más común es el desarrollo de un temperamento pasivo. El niño pierde el gusto por la iniciativa, tanto en su actividad escolar como en el juego, y entra en

(5) DOLTO, F. "Niños Agresivos o Niños Agredidos. 1990-B". Editorial Paidós. México.

(6) DOLTO, F. Op cit. 1990-A.

(7) M. DE SANDOVAL, Dolores. Op cit.

(4) DOLTO, F. "Cuando los Padres se Separan. 1990-A". Editorial Paidós. México.

estados de ensoñación que no posibilitan ninguna creatividad. Se trata de ayudar a los niños en una difícil situación de división interna que es la de los hijos de divorciados; de permitirles hacerse cargo de su propio destino.

Cuando emerge una desarticulación en el grupo familiar, descubrimos que previamente se ha instalado un grado determinado de inseguridad en este grupo, haciéndolo impotente. Esto significa dinámicamente que un miembro del grupo familiar asume un nuevo rol, se transforma en el portavoz y depositario de la ansiedad del grupo (8).

El comportamiento ambiguo de "hoy te doy, pero mañana te quito", "aquí estoy, pero tal vez mañana no", entraña un mensaje que deja como residuo una inseguridad permanente que aparecerá en todos los momentos vitales y en todos los ámbitos del desarrollo del ser humano. El divorcio o separación de una pareja es la consecuencia del pre-establecimiento de relaciones inmaduras, realizadas como repetición de una fuerte dependencia infantil; en el matrimonio es en donde más se pone a prueba la capacidad de adaptación, libertad e individualización que debe alcanzarse en el debido momento de desarrollo. Por ello, en individuos no liberados y sin identidad propia, el anclaje y la repetición son inexorables (9).

Por otro lado, el sistema de interrelaciones del grupo familiar sigue un modelo básico triangular: el sujeto, la madre y el padre o sustitutos, a quienes se le adjudican determinados roles que

ellos asumen. Los hermanos, según el sexo, se agruparán en el contexto del rol materno o paterno.

El principio general es que todo sujeto enfermo psíquicamente, es porque ha asumido un rol particular, y en cierta medida operativo, dentro del grupo familiar al transformarse en el portavoz y depositario de la ansiedad del grupo. Así, al adjudicarle el grupo familiar ese rol y al asumirlo él, se consigue un efecto que pueda expresarse como superación de la situación de caos subyacente (10).

La sensación de pérdida que un divorcio o separación presupone, disminuye las potencialidades y aumenta las necesidades del sujeto; deja de funcionar el mecanismo de proyección, es decir, como el otro ya no sirve de pantalla, sobreviene el divorcio con facilidad, los rasgos propios del cónyuge se hacen distónicos y no queda más que el abandono del objeto, pues ya no es útil para los fines defensivos del Yo.

El divorcio habla del intento de resolver conflictos que han salido a la luz por las múltiples exigencias que plantea la vida matrimonial. La relación con el otro y sus demandas, la aparición de nuevos seres que a veces vienen a ser el disparador de una patología *sui generis*, la frustración al confundir al otro con los objetos infantiles y esperar de él algo que nunca se consigue (11).

La catástrofe amorosa repite catástrofes anteriores y ahonda heridas que, aunque aparentemente cuidadas, están prontas a abrirse. La tolerancia a la infidelidad, golpes, actos de sadismo físico y emocional permite suponer que el

(8) PICHÓN, Enrique. 1980. El Proceso Grupal: Del Psicoanálisis a la Psicología Social. Ed. Nueva Visión. Argentina.

(9) M. DE SANDOVAL, Dolores. Op cit.

(10) PICHÓN, Enrique. Op Cit.

(11) M. DE SANDOVAL, Dolores. Op Cit.



HELINO VAQUERO DELGADO

ser humano es capaz de soportar las peores humillaciones con tal de conservar el objeto amoroso (1b).

La aparición de los síntomas está correlacionada con un cambio importante en la vida del cónyuge, y se perpetúan en la medida en que sirven para apoyar el funcionamiento del esposo. Parecería que los síntomas mantienen unido al matrimonio, pero también eternizan el conflicto y dificultan la relación matrimo-

nial. Por lo general es infeliz y sus miembros distantes y disconformes, pero los síntomas los mantienen unidos. Este tipo de matrimonio podría denominarse de tipo compulsivo, y en otros términos es lo que se llama una neurosis familiar.

La repetición de generación en generación de los mismos callejones sin salida. Es el "círculo de la familia" y completamente contradictorio con los deseos conscientes de la gente (12).

(12) SLUZKY, Carlos. 1979. Psicoterapia de Parejas". Ed. Nueva Visión. Argentina.

de la sociedad con respecto a la adolescencia, ya que las modificaciones corporales representan un cambio de *status* y dicho *status* corresponde a necesidades y demandas distintas en cada tipo de sociedad. Esto quiere decir que cualquier adolescente, a pesar de sufrir las mismas modificaciones corporales, vive su proceso de desarrollo de modo no equivalente (17).

El acontecer de la adolescencia se suprime en algunas sociedades, mientras que en otras se somete al individuo a un proceso más largo de preparación, como en nuestra cultura occidental, en la que se considera que una persona ha llegado a la madurez cuando:

- Desarrolla valores independientes.
- Adquiere la capacidad de ser independiente en lo económico, lo psicológico y lo social.
- Da los indicios para elegir profesión, oficio y trabajo.
- Decide el estado civil que desea tener en su vida, y
- Es capaz de enfrentarse a conflictos de la vida cotidiana.

El adolescente lucha entre el concepto del propio Yo, identidad, y la pérdida de ésta. Su situación cambiante lo obliga a reestructuraciones permanentes, externas e internas, que son vividas como instrucciones dentro del equilibrio logrado durante la infancia. Sin embargo, a pesar de la angustia de separación, nos encontramos con que el adolescente se revela contra el dominio, el sistema de valores y la incorporación de éstos a su vida privada (18).

Sufre crisis de susceptibilidad, celos, exige y demanda vigilancia y dependen-

(17) GRAMAJO, N. Op cit.

(18) MUUSS, R. E. 1989. Teoría de la Adolescencia. Editorial Paidós. México.

cia. Sus metamorfosis le llevan necesariamente a una nueva relación con los padres y con el mundo y aparecen cambios de humor típicos que hay que comprender, sobre la base de los mecanismos de proyección y de duelo por la pérdida de los objetos (cuerpo, rol y padres infantiles) (19).

Todos estos cambios crean gran preocupación, y a veces la angustia puede ser tan grande que invade al adolescente un sentimiento de inconformidad con la propia identidad. Una nueva descripción de sí mismo a raíz del nuevo cuerpo que demanda la satisfacción de necesidades distintas a las de la niñez; podría describirse como el despertar de un nivel de energía que el individuo antes desconocía y que puede ser vivida como amenazante y aterrizante, además de sumarse a ello lo novedoso de las tareas psicológicas a emprender y cuyas conductas deben responder a las expectativas sociales, que frecuentemente no delinean un sendero a seguir (20).

En otro sentido, forma parte de la evolución de los adolescentes sanos, regresar a los lugares que han sido testigos de los momentos importantes de su infancia, lugar en sus recuerdos, en sus juguetes, en sus fotos de cuando eran pequeños. Tiene múltiples caminos para desarrollarse y desarrollar su creatividad, obteniendo técnicas de aprendizaje que le permitan una mejor adaptación a las condiciones de vida en que lo colocan, por ejemplo el divorcio de sus padres y la modalidad en que éste se lleva a efecto. Es indispensable que haga su propio juicio sobre la persona de su padre, considerándolo como un adulto con res-

(19) ABERASTURY, A. - KNOBEL, M. 1987. La Adolescencia Normal. Un Enfoque Psicoanalítico. Editorial Paidós. México.

(20) DOLTO, F. 1990. La Causa de los Adolescentes. Ed. Seix Barral. España.

pecto a su relación con otro adulto. Lo mismo en cuanto a la persona de su madre (21).

Esto es lo propio de la adolescencia: Todo lo que fue vivido como importante desde la infancia, se reactualiza inconscientemente en las conductas o en las sensaciones emocionales. Quizás tienen razón para llamar viejos a sus padres jóvenes. (Ser viejo antes de tener la edad es la cosa mejor compartida del mundo). Hay entre ellos una especie de emulación de hablar de sus padres, de sus viejos, de una manera bastante negativa. Incluso aunque los quieran mucho, como si prefieran ver en ellos a unas víctimas, no a unos enemigos (22).

La teoría psicoanalítica nos explica el pensamiento del adolescente de la siguiente manera: La idea, es un instrumento por el cual el adolescente toma distancia de los objetos pasando de lo concreto a lo simbólico. En este nivel, las fantasías infantiles y el desarrollo se contactan con los nuevos símbolos del pensamiento adulto, con sus teorías o ideologías. Se va creando consecuentemente, gracias a la distancia de los objetos o abstracción, la capacidad anticipatoria que le permite, a través de aproximaciones, discriminar entre sus especulaciones y la realidad externa. La palabra se convierte, como los objetos transicionales de la infancia, en una envoltura cuyos contenidos aún implican realidades infantiles. La comunicación adquiere entonces un significado primordial de preparación a la acción, y a través de la palabra y el pensamiento, elabora y se adapta a la realidad. Esto viene a suplicar paulatinamente, en un

(21) DOLTO, F. Op cit.

(22) DOLTO, F. Op cit.

(23) FERNÁNDEZ, O. 1974. "Abordaje Teórico y Clínico de la Adolescencia". Ed. Nueva Visión, Argentina.

desarrollo normal, el frecuente actuar impulsivo del adolescente (23).

El desarrollo y afecto del adolescente pueden definirse de la siguiente manera:

1. Un desarrollo completo de las estructuras cognoscitivas, en donde las ideas constituyen el objeto a través de las cuales interpretan su mundo interno y externo, pero cuyas bases provienen del desarrollo anterior, lo que hace que su pensamiento tenga características aún infantiles.

2. El adolescente se maneja, principalmente, a través de aproximaciones o tanteos para definir su personalidad total (búsqueda de identidad e individualidad), ejecutando en muchas ocasiones acciones fallidas que, según su intensidad, lo pueden troquelar.

3. La multitud de cambios radicales que sufre en todos los aspectos, lo obliga a adaptarse a pesar de ser angustiantes



REGINO VÁZQUEZ DELGADO

y hasta traumantes. Se observarán así avances y retrocesos, por su intenso deseo de crecer, pero también por retornar en aquellas etapas del desarrollo en donde había conseguido logros y seguridad.

4. Su afecto se ve matizado por depresión, desamparo, culpa, necesidad intensa de dependencia, de independencia, etc., y pueden observarse conductas radicales, cambios de humor sin causa aparente que son respuesta a su amebizado y tambaleante concepto de sí mismo. Se aprecia un matiz maníaco-depresivo que, en una evolución normal, se manifiesta sin excesos ni extremismos, sino como pauta adaptativa y de avance más que de fijación y regresión (24).

Le duele (adolece) perder un rol infantil familiar con el desvanecimiento de sus características, perder un papel social de niño, siendo marginado por el mundo infantil y el de los adultos, pese la virtud de poder evolucionarlo a una fase de la vida que eslabona la época infantil y la adulta, que permite convertirse en un ser productivo y reproductor.

### Objetivo

De acuerdo a lo anterior el objetivo de la investigación fue determinar la relación que existe entre las características escolares de los alumnos de primer ingreso y su conformación familiar.

### Método

En un período de inscripción al primer semestre fueron recibidos 846 aspirantes.

### Muestra

Se tomaron 71 casos de los 846 aspirantes del universo cuyas familias estaban desarticuladas (padres divorciados, padres separados tramitando divorcio, padres separados sin trámite de divorcio), representando un 8.5% de los aspirantes.

### Criterios de Selección

Se decidió tomar en cuenta el 100% de aquellos casos que durante la entrevista de admisión, en un período determinado, refirieron provenir de familias desarticuladas.

### Instrumento

Consiste en una cédula de entrevista o identidad cuyos datos se obtienen mediante técnica mixta (abierto-cerrado) y que estriba en tres categorías o temas; individual, familiar y escolar. La primera categoría -individual- contiene los siguientes reactivos referentes al aspirante: número de folio, lugar de origen, edad, posición que ocupa en la familia, con quien vivía al momento de aspirar a la escuela, y algunos datos clínicos (físicos y psíquicos) que resaltaban. A la segunda categoría -familiar- corresponden: la edad de los padres, su situación legal, el tiempo que tienen separados o divorciados, si han o no conformado otra familia, su escolaridad y ocupación.

Dentro de la tercera categoría -escolar- están: turno y área técnica a la que el evaluado aspira, porcentaje de reprobaciones de exámenes parciales, porcentaje de bajas y su modalidad (temporal o definitiva). Estos dos últimos evaluados al final del primer semestre.

### *Análisis de la Información*

El siguiente análisis se presenta conforme el orden de los rubros de las 3 categorías de la cédula de identidad que es el instrumento de trabajo: individual, familiar y escolar.

Los evaluados son predominantemente del Estado de Jalisco (53.5%) y del D.F. (22.5%), siendo gran parte de éstos últimos víctimas del terremoto en la Ciudad de México en 1985, suceso que influyó para el cambio de residencia.

Al momento del presente estudio, los evaluados arrojan un promedio de edad de 16.4 años y en los siguientes porcentajes 14 años (31%) y 15 años (29.5%).

Se ve que en la población predomina la etapa adolescente, y las entrevistas realizadas confirman que para la separación o divorcio muy poco es lo que conversan los padres con su hijo adolescente respecto a las decisiones que van a tomar; el sujeto se encuentra generalmente con situaciones ya establecidas y ni siquiera sabe qué ha pasado.

El adolescente sufre conmoción en mayor o menor grado, conforme al manejo que se haga de la separación y ausencia de uno de los progenitores. Lo ideal sería que la separación fuera mostrándole amor y respeto al hijo.

Es evidente que la mayoría de los jóvenes cuya edad está en la de nuestra población de estudio, y que ha vivido situaciones difíciles de divorcio digan; "hubiera preferido que mi padre muriese en vez de haberme dejado... así hubiera hablado de esa pena y pérdida total, no hubiera sentido tener una mordaza". "No se tiene vergüenza de un padre o una madre muertos, pero sí de unos padres que no aceptan a sus hijos".

Lo esencial es que el adolescente esté al corriente de lo que se prepara en un divorcio, y lo que se decide al final; debe oír las palabras exactas sobre las decisiones tomadas por sus padres.

Al separarse los padres, los evaluados tenían un promedio de edad de 7 años, pero sea cual fuere la edad del niño, las expresiones peyorativas y acusadoras son desestructurantes para él, aparte de que siempre son falsas; es un veneno destilándose en el corazón del niño.

Teóricamente, la superación de la crisis del divorcio en los niños puede llevar de 3 a 6 años y la condición es que el sentimiento circundante sea de respeto para ellos, lo que implica que los padres asuman un nuevo papel lo más rápido posible. Pero ahí reside el verdadero problema.

En otras palabras, es importante que los progenitores asuman realmente la responsabilidad de su separación y que se pueda efectuar un trabajo preparatorio y reparatorio. Lo importante es que el niño sepa que el divorcio es un mal menor, como es la operación quirúrgica que extráe lo que ya no es vital para un cuerpo implicado en un proceso mortífero.

Decirle la verdad al niño es respetar su dignidad, decirle sobre lo que constituye la vida común entre los padres unidos, así como lo que forma la vida desunida entre los padres que han tenido que separarse. Está comprobado que los hijos de los padres separados tienen más suerte cuando se les dice la verdad, respecto a aquellos a quienes no les es dicho cuando sus padres sólo están aparentemente unidos; el divorcio le pone en tela de juicio a sus referentes afectivos, su padre y su madre, y el adolescente tiene necesidad de una continuidad espacio-temporal, de la continuidad afectiva y la continuidad social.

En cuanto al lugar que el aspirante evaluado ocupa en su familia, los resultados señalan que el 24% son los hijos mayores y el 31% son hijos únicos, quienes -en ambos casos- con frecuencia llevan mucha carga en el hogar, dándose rompimiento del adecuado ejercicio de roles. Al darse una separación, el adolescente entra en un estado de confusión grave, pues se siente simultáneamente abandonado y culpable, y su dolor sin consuelo, engendra un odio inexplicable que también le causa miedo y culpa; miedo por la soledad en que se le coloca; culpa por ese odio sin sentido para él. Al mismo tiempo, el pequeño tiene una honda sensación de no valer nada, de que se le deja por malo, por tonto, por feo. La culpa la manejará depresivamente; o proyectivamente, o puede volverla contra sí en forma de aislamiento, tendencia a los accidentes, hipocondría, frecuencia de enfermedades reales; o la proyectan culpando a los progenitores

de la separación, eligiendo a aquel padre con quien se queda por no haber sabido retener al otro, y con lástima por el que se va. Siente que se ha quedado sin nada.

Por otro lado, se aprecia en los resultados que al momento del estudio la mayoría de los aspirantes vivían con la madre y hermanos (48%), siguiéndoles en orden porcentual aquellos quienes viven sólo con la madre (17%). Es de atender que -sumados- un 11.2% vivían con familiares consanguíneos maternos o paternos conformándose en "hijos regalados", que son "prestados", "depositados" a/en las familias de origen de los progenitores.

El desarrollo infantil es más difícil si no existen en el hogar figuras supletorias, aunque ello produzca una confusión de imágenes parentales y conflictos de lealtad. No obstante, esto es mucho



RECIBO VALDERRAMA DEL CAJÓN



mejor que el vacío emocional que deja en los niños y adolescentes la separación parental.

Desde otra vertiente, el adolescente experimenta tal emoción al ver al progenitor con quien no vive habitualmente, que llega a experimentar reacciones psicosomáticas, que puede ser una forma comunicacional eliminativo-expulsivo del contenido de su estómago, teniendo inconscientemente asociado a "mamá", para estar así listo para tragar a "papá" (o a la inversa). Es decir, se defiende para no confundirse más en su interior con el otro progenitor.

El joven expulsa entonces lo que tiene en su interior para que no haya dentro de él el estallido, una guerra. Por supuesto, en un niño, éste es un lenguaje que no podría emitir verbalmente, aunque ya tenga la capacidad de hablar.

Considerando otro matiz de la problemática de los hijos de las familias desarticuladas, de las parejas rotas, los hijos recurren con frecuencia a los abuelos y en modalidades que han evolucionado. Antes los nietos y los abuelos vivían juntos, y ahora hay que ir a visitarlos, si es que los nietos no son "depositados" en la casa de los abuelos. Estos permiten a los jóvenes descubrir constantes y variables de la vida, y los nietos -aún con la distancia generacional- pueden comprobar que para las cuestiones fundamentales de la vida no hay mutantes. Estos, los abuelos, pueden dar al adolescente raíces, puntos de anclaje, encontrar a personas que tienen con ellos un vínculo afectivo y efectivo, y que, en cierta manera, son tranquilizadores porque representan lo que hay de permanente en lo humano. Se está considerando la situación de que los abuelos sean personas psicológicamente sanas.

Refiriendo las cifras de los hallazgos

en el presente estudio, del 17% que sólo vive con la madre se considera que (al joven) a veces le es imposible "hacer buenas migas con su padre", puesto que la manera en que la madre le hace vivir la relación con su ex-esposo perturba totalmente su dinámica y su vida creativa. El joven se perturba si la madre se refiere a su padre como un hombre peligroso o indiferente, quien no se ocupó de él cuando era pequeño.

Otro aspecto de las familias desarticuladas es que el abandono del padre obligue a la madre a trabajar para conseguir el sustento, experimenta el hijo doble abandono, y el dolor y la rabia producidos por esta doble pérdida difícilmente son superados y es cuando se empiezan a manifestar problemas antisociales.

En los resultados de esta investigación, llamó la atención la presencia considerable de enfermedades, en especial de depresión, una depresión que clínicamente era muy diferente a la del adolescente que sufre por la pérdida del cuerpo, de los padres o de los roles infantiles, y la que se percibió en un 11% de la población. Aparecen también llamativamente una gama de alergias y asma, porcentualmente con el 8 y 7% respectivamente. Se captó ansiedad difusa en un 6% y obesidad en un 4%.

El 3% de las mujeres refirió trastornos menstruales con predominio de tensión premenstrual, aludiendo las evaluadas que sus madres también la presentaban.

Estos hallazgos nos remiten a enfermedad, alteraciones en la integridad (biopsicosocial) de sujetos que provienen de familias específicas: sus padres no viven juntos.

En cuanto al punto de la enfermedad y la familia, el enfermo es, fundamental-

mente, el portavoz de las ansiedades del grupo. Como integrante desempeña un rol específico; es el depositario de las tensiones y conflictos grupales. Se hace cargo de los aspectos patológicos de la situación en ese proceso interaccional, adjudicación y asunción de roles que compromete, tanto al sujeto depositario, como a los depositantes. El estereotipo es configurado cuando la proyección de aspectos patológicos es masiva; el sujeto queda paralizado, fracasa en su intento de elaboración de una ansiedad tan intensa (salto de lo cuantitativo a cualitativo) y enferma.

Así vemos las repercusiones somáticas que pueden provocar en los hijos de las familias desarticuladas, dependiendo de la edad que tengan cuando ocurra la separación.

Hay que decirle que no tiene derecho de hacerse daño a sí mismo, y este es un consejo formativo.

Se han descrito hasta aquí hallazgos y ventilaciones de la primera categoría de trabajo; lo individual.

Se van a analizar enseguida hallazgos de los elementos de la segunda categoría del aludido instrumento; lo familiar, más específicamente se refiere a las situaciones de los padres, cómo le afectan a los hijos.

La separación de dos seres que se han amado o vivido la ilusión de un amor, creyendo encontrar en el otro el objeto infantil tan necesitado, es peor que la muerte física del compañero, porque en ésta existe lo inevitable del hecho, la seguridad del no retorno.

En términos de salud mental, la pareja debe actuar conforme a la fase de desarrollo familiar en la que ocurra la separación, es decir, la edad de los hijos

y el tiempo que tenga la unión.

El divorcio ha de ser claro; los padres se separan pero deben tener un interés común, la felicidad de los hijos. Por lo tanto, tienen que unir sus esfuerzos para conseguirlo.

Si ambos padres hablaran entre ellos y con sus hijos de sus proyectos de separarse, y lo hicieran de manera responsable, a los niños se les haría más fácil aportar sugerencias, matices, modificaciones, hacer cambios en el proyecto en lo que a ellos concierne.

La conducta impulsiva del ser humano lo lleva a repetir modelos de relación reproduciendo consecuentemente uniones, matrimonios y divorcios con objetos similares a sus objetos primarios no por buenos ni por malos, si no por económicos y conocidos, hasta que llegue la comprensión de sus motivaciones inconscientes.

Los datos encontrados en el presente trabajo refieren que la edad promedio de los padres al momento del estudio era de 43 años en el padre y 38 en la madre, teniendo una media de edad de 35 y 30 años respectivamente, al momento de la separación conyugal.

La situación legal se inclina a sobresalir el 86% de divorcio consumado. En general, separados presencialmente o divorciados legalmente, al momento de la investigación realizada, los padres tenían como promedio 8 años de separados.

Lo arriba descrito permite apreciar cómo, ante un supuesto apoyo de vida y de ilusiones que se desmorona, la capacidad de proteger y atender emocionalmente a los hijos disminuye, lo mismo que el nivel económico de la familia. Por éstas razones, en parte, es tan difícil elaborar el duelo de un divorcio y en ambos

cónyuges aparecen depresiones, regresiones, somatizaciones y falta de esperanza.

A lo anterior se suman sentimientos muy variados hacia los vástagos, desde el común rechazo y el sentimiento de culpa, hasta la sobreprotección, abandono, temor a la responsabilidad del cuidado de los hijos, inversión de papeles y manejo de sus hijos como armas para agredir al otro. Todo esto sin darse cuenta de que provoca inseguridad, minusvalía, confusión y conflictos de lealtad en los hijos, sobre todo cuando los padres son laxos en sus actitudes. Aunque los hijos son lo que más debería protegerse como resultado de una unión amorosa, esto se olvida y nadie sale librado de la cruel batalla. Se pierde la ilusión de perpetuarse en los hijos y se transmite a éstos un desamor que los aleja y empuja a conductas patológicas.

Así los sentimientos y actitudes de los integrantes de la pareja ante el divorcio, separación o abandono, difieren según el sexo del protagonista. En el hombre, además del dolor, predomina el orgullo herido. Toda su masculinidad se siente disminuida y burlada, y los hijos mismos encuentran siempre mayor disculpa para las infidelidades paternas que para las maternas, porque éstas, regresivamente, enfrentan al niño con el temor al abandono materno que sería el abandono total y, en casos extremos, de la muerte.

Llama la atención en los hallazgos de que el 73% de los padres de los evaluados ya habían conformado otra familia, en contraste al 25% de las madres; el 27% de los padres no tenía otra familia, y el 75% de las madres tampoco.

Se confirma en el presente estudio, cómo en México raramente es la madre la que abandona compañero e hijos. Los motivos son múltiples, pero el más común

es la infidelidad masculina, hecho aceptado como habitual en nuestra sociedad, no siendo así con la femenina, no porque exista, sino porque siempre tiene el sello de la clandestinidad y reprobación general. Lo que en el hombre se ve y juzga como un deslíz, en la mujer se considera un verdadero crimen generador de actitudes punitivas.

Los padres que se separan deben recordar siempre que son ellos los que se están divorciando, los que están divorciados, no son sus hijos, y esto mismo hay que hacerlo comprender a los descendientes.

Apreciando más detalladamente los porcentajes de nuevas conformaciones de familia por parte de los padres, cabe estimar que la adaptación de una nueva pareja implica un tiempo de reacomodo de costumbres, de formas de vida y de entendimiento y preocupación por el otro.

Respecto a las nuevas parejas, algunos acuerdos pueden permitir sobrevivir al primer período de la unión, pero no se adaptan a la aparición de los hijos, más si son de un tercero. Esto no descalifica que algunas relaciones parentales puedan superar a la embestida de algún extraño sin afectar su equilibrio emocional.

Cuando el hombre divorciado o viudo tiene hijos a su cargo, le es más difícil encontrar una mujer que quiera asumir una función maternal, dado que su propia necesidad de protección y apoyo es más crítica por su dependencia.

En otra vertiente, la reticencia a encontrar responsabilidades hacen que el panorama para la mujer divorciada sea más negro. Además, si pensamos que en nuestra cultura lo más común es que la custodia de los hijos quede a cargo de la madre, ello aumenta la dificultad de

una nueva unión, tanto por los factores reales como psicológicos del hombre.

En ocasiones también se pierde al progenitor con quien el hijo se queda, ya que tiene que trabajar para llenar las necesidades de la familia que queda abandonada a su suerte.

Así, es conocido que los actores del divorcio se pelean el poder sobre los hijos, y la mezquindad les dá su sello, teniendo el mismo transfono: la insatisfacción, el dolor, la carencia y el rencor transformados en lágrimas que se derraman en silencio. Esto, no en pocas ocasiones, obliga a la búsqueda del objeto perdido.

Velando por el buen desarrollo de los hijos de familias desarticuladas, es preferible que, después de la separación, haya un adulto de cada sexo. Si el niño no puede crecer con un representante de cada sexo, en su caso, se produce en él un tipo de hemiplejia simbólica.

El estatuto del niño con respecto al nuevo cónyuge puede ser no claro ni haberle sido articulado con lógica y con afecto por el padre continuo. Entonces se produce en el vástago un tipo de indefinición si el padre no le ha dicho por ejemplo, respecto a su nueva mujer "es tu madrastra, ella ha asumido la responsabilidad de criarte. Cuando estás en mi casa, creo que tu madrastra tiene derecho a hablar porque ella está en la suya". Como el padre dá a la madrastra su apoyo simbólico, ésta pasa a ser una persona creíble para el niño.

También el hijastro tiene la oportunidad de adquirir una identidad positiva si el padre sustituto es un buen modelo y lo empuja a dejar de pertenecer a algo irreversible y dañino. La identidad negativa inicial, producto principalmente de la lealtad equivocada al que se fue, se

transforma poco a poco en positivo y así el joven ve abrirse ante él un futuro mejor.

Es lamentable que muchas parejas rotas no se buscan para lograr el bienestar de sus hijos, como lo pregonan, sino para mantener un vínculo patológico en el que los reclamos, insultos y hostilidad matizan y condicionan sus encuentros, haciendo a los hijos partícipes e instrumentos de sus diferencias.

Como colofón de lo hasta aquí analizado, de las sensaciones que produce el contacto directo, y frecuente con los que sufren por la separación de sus padres, cuando observamos el abandono, la negligencia, el rechazo que expresan hacia los hijos las parejas divorciadas, no se debe olvidar que la separación les rompe el anhelo de perpetuarse en sus descendientes. De alguna manera, una parte de los hijos ha dejado de ser suya, máxime cuando los usan como armas para presionar o lastimar.

La población que se estudió la conforman adolescentes, y estos transfieren a su entorno las experiencias sufridas, especialmente en el ámbito escolar. De ahí los frecuentes fracasos en este medio, pues los problemas de identidad aumentan cuando hay que definir y seleccionar papeles futuros. Lo intelectual es importante para poner en jaque al adolescente, porque la vivencia interna es de constante duda: de sus ideologías, ideales, aprendizaje, instituciones, maestros y religión.

Dentro de este contexto, la crisis de identidad del adolescente se agrava, ya que no puede integrar formas nuevas de experiencia porque su Yo está debilitado, puesto que su orden social y familiar se está desintegrando, y al estar entrando al clímax de su potencia y vitalidad, tampoco sabe qué hacer con estos nuevos bríos.

En los resultados encontrados en este trabajo, en cuanto a la tercera categoría, académica, se aprecia que como productos de un hogar desarticulado, el que el evaluado encuentre en su maestro un "mamá-papá" no es una solución, pero sí una ocasión para que sea reconocida la dificultad de sus deseos y el conflicto interior que experimenta.

compañeros que los apoyan e incluso existen muchos planteles en los que no se toma como motivo de rechazo al aspirante por ser hijos de divorciados.

Tal vez con éstos antecedentes comprendamos parcialmente que del 8.5% de aspirantes el 76%, varios meses después, reprueban exámenes finales, y al 23% que se dan de baja, a la vez del 21% que lo hace de forma definitiva y el resto de manera temporal, representando solo algunas de las repercusiones escolares influidas por su situación familiar.

### Conclusiones

Los resultados del presente trabajo obligan a reflexionar respecto a las consecuencias que la separación de los padres tienen en sus vástagos, en particular por -el contexto de esta investigación- respecto al área académica, que es uno de los pilares de la formación integral de

futuros ciudadanos.

Se considera importante que aquellos adolescentes en quienes se detecta, desde su selección como aspirantes al plantel, rasgos clínicos o académicos disfuncionales que alteran su adecuada evolución integral, se les persuada mayormente para que acudan a asesorías psicológicas, pues los hallazgos de esta investigación denotan que sí están afectados estimablemente. Se destacan aquellos cuya aflicción se deriva de la desarticulación familiar

Sería provechoso y recomendable que el profesorado intentara un cambio de actitud más sano, de manera que funja



Pocos maestros toman en consideración el estado emocional de los alumnos que viven la crisis del divorcio, ni siquiera cuando fallan en su rendimiento escolar, lo que es frecuente debido a las regresiones naturales (del alumno) que toda pérdida origina. El narcisismo del maestro lo lleva a ver sólo como fracasos personales las fallas del alumno, sin percibir ni valorar que la situación que vive éste en su hogar, propicia el no aprovechamiento escolar.

No siempre se encuentra cerrazón y desconfianza; hay maestros que tratan de entender y ayudar a sus alumnos provenientes de familias desarticuladas que muestran problemas escolares,

como continente de este tipo de alumnos, no cayendo en el paternalismo o en la sobre protección.

Si el joven no ha sido muy dañado por sus padres -separados o divorciados-, puede tener buen pronóstico en lo clínico como en lo académico y social, y se verá más favorecido si todos contribuimos a ello y si se informa y concientiza a los padres a que pongan su "granito de arena" para la reparación de lo dañado.

Para ello se debe tener buen sentido de realidad, humildad, reconocer las propias limitaciones, no caer en actitudes de omnipotencia y mantener la apertura y flexibilidad con que se podrá evitar más dolor y humillación, más degradación de la condición humana de nuestros congéneres, en este caso ...de nuestros queridos hijos y alumnos.

#### Bibliografía

ABERASTURY, A. -KNOBEL, M. 1987. La Adolescencia Normal. Un Enfoque Psicoanalítico. Editorial Paidós. México.

BAENA, Guillermina - MONTERO, Sergio. 1988. Tesis en 30 Días. Editores Mexicanos Unidos. México.

BERENSTEIN, Isidoro. 1989. "Psicoanálisis de la estructura familiar". Editorial Paidós. México.

CARUSO, Igor. 1979. La Separación de los amantes. Editorial Siglo XXI. México.

Centro de Integración Juvenil. 1989. "Aproximaciones Teóricas a la Familia del Farmacodependiente". Serie técnica. Volumen 2. Perfil Familiar. México.

DOLTO, Françoise. 1990. La Causa de los Adolescentes. Ed. Seix -Barral-España.

DOLTO, Françoise. 1990. "Niños Agresivos o Niños Agredidos". Editorial Paidós. 1a. Edición. México.

DOLTO, Françoise. 1990. "Cuando los Padres se Separan". Editorial Paidós. 2 Edición. México.

ESTRADA INDO, L. 1991. "Para Entender el Amor". Ed. Grijalbo. México.

FISHMAN H., CH. 1990. "Tratamiento de Adolescentes con Problemas". Editorial Paidós. España.

FORWARD, S. 1991. "Padres que Odian". Ed. Grijalbo. México.

GONZÁLEZ CHAGOYÁN, J. L. 1988. "Psicoanálisis y Grupos". Ed. Pax. México.

GRAMAJO G, Norah N. 1990. "En Busca del Objeto Perdido". Ed. U. de G. México.

LOMAS, Peter. 1983. "La Crisis de la Familia". Simposium Psicoanalítico. Ed. La Red de Jonás-Premia Editora. México.

M. DE SANDOVAL, Dolores. 1990. Divorcio: ¿Proceso Interminable?. Ed. Pax-México. México

MATERAZZI, Miguel A. Drogadependencia. Editorial Paidós. Argentina.

MUUSS, R.E. 1989. Teorías de la Adolescencia. Editorial Paidós. México.

PICHÓN R., Enrique. 1980. "El Proceso Grupal: del Psicoanálisis a la Psicología Social". Ed. Nueva Visión. Argentina.

Revista de Psicología. Psicoanálisis y Psiquiatría. Órgano Oficial del Grupo Guadalajara de Psicoterapia Psicoanalítica. No. 1. Año 1991. México.

SLUZKY, CARLOS E. 1979. "Psicoterapia de Parejas". Ed. Nueva Visión. Argentina.

TERUEL, Guillermo T. 1974. "Diagnóstico y Tratamiento de Pareja en Conflicto: Psicopatología de Proceso Matrimonial". Editorial Paidós. Argentina.

Universidad de Guadalajara. Escuela de Psicología. Tesis profesional de: Benavides Arámbula, Brenda. et. al. 1991. "Algunas Consideraciones en Relación a la Terapia de Pareja y Terapia Familiar: Un Estudio Descriptivo-Explicativo".



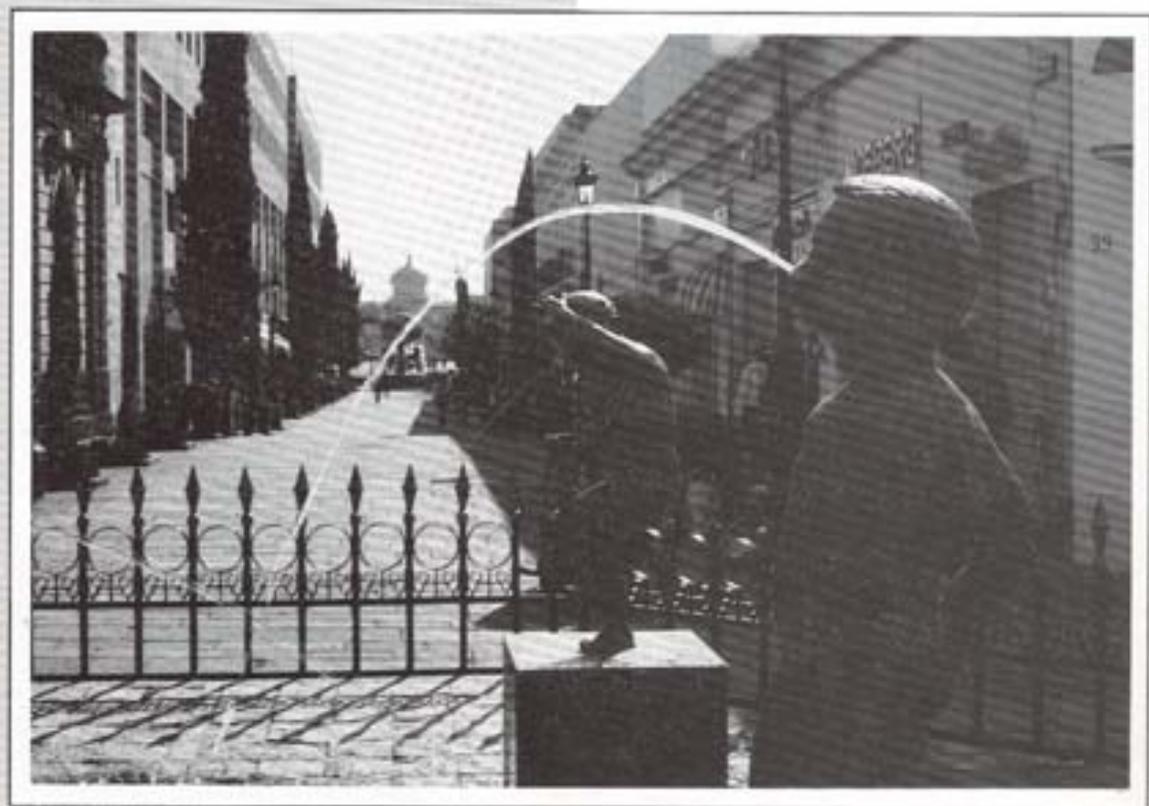
REGINO VÁZQUEZ DELGADO

## Reflexiones en Torno a la Relación Educación y Familia

● José Vidales Pulido

**Nota:**

*En este artículo se recogen en parte los comentarios hechos con Mariana, Yesenia, Irma, Miroslava, Martha, Gabriel, Karla, Rocio e Isabel; y algunos datos aportados por Gabriela Osorio, Clementina Tomé y Maureen Raby, todos ellos estudiantes de Psicología de la Universidad del Valle de Atemajac. Con cariño para cada uno de ellos.*



REGINO VÁZQUEZ DELGADO

## Reflexiones en Torno a la Relación Educación y Familia

### Resumen

El autor plantea la educación como una actividad particularmente confiada a los padres por la sociedad; al interior de la familia, esta actividad se ha realizado en función de cubrir, socialmente, una serie de actividades específicas (roles) confiadas al hombre y a la mujer.

Pero hoy, las circunstancias socioeconómicas, han cambiado casi radicalmente y los papeles, antaño asignados al hombre y a la mujer, carecen de valor funcional y existencial.

Frente a esta realidad se cuestiona a grupos de jóvenes, con toda la intención de comprender cómo se vive esta realidad de cambio de roles en una parte de la sociedad mexicana contemporánea.

## Reflections on the Relationship Between Education and Family

### Abstract

The author raises the question of education as a function entrusted to parents by society. So far, such responsibility has been approached by means of a number of social roles played and specific duties performed respectively by men and women.



REGINO VÁZQUEZ DELGADO

● Profesor-Investigador en la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad del Valle de Atemajac.

With the arrival of new social-economic circumstances, educational roles assigned traditionally to men and woman, have been changing, and as a consequence, are losing their original functional value.

In the presence of this new reality, certain groups of young people were questioned with the purpose of gathering information about the way they experience the changes that are taking place within a segment of the contemporary Mexican society.

## Reflexion Autour de la Relation Education et Famille

### Résumé

L'auteur pose l'éducation en faisant une activité particulièrement confié aux parents par la société; près la famille cette activité a été réalisé socialement parce que sa fonction couvre une série des activités spécifiques (rôles) et confiés aux hommes et femmes.

Mais aujourd'hui il y a eu des changes radicaux dans la vie économique et sociale tels que les circonstances et rôles, propres de l'homme et de la femme d'antan, manquent de la valeur fonctionnelle et existentielle.

Devant cette réalité on pose la question à des groupes de jeunes gens, intentionnellement pour comprendre comment on vit les changes des rôles réels dans certaines parties de la société mexicaine contemporaine.

La familia se ha entendido como célula viva de la sociedad y bajo este supuesto, trabajan las estructuras sociales como el Estado y las iglesias. Se supone que "salvaguardando la familia como 'valor', los demás valores se salvan". La Psicología, igual que otras ciencias del hombre, considera que al interior de la familia se viven las experiencias más importantes para cada uno de los individuos, sobre todo, se

viven las experiencias tempranas, que se supone improntan los siguientes años de la vida de la persona (Lacan, Jacques, 1978). En la familia pues, acontecen las más importantes experiencias para el hombre, en esto parecen coincidir las opiniones más diversas desde las conocidas en el medio judeo-cristiano, hasta las más "irreverentes" que consideran a la estructura familiar como la fuente de experiencias nefastas y destructoras (Cooper, D. 1974). Como quiera que sea, la familia, como estructura contemporánea, tiene un lugar preponderante en la vida de las sociedades actuales.

2. Los cambios en todos los órdenes de la actividad humana y en las macroreformas de organización, repercuten en las diversas formas de vida. Y podemos preguntarnos ¿cómo afectan a la familia y qué cambios se dan en la familia? Mientras se permanece inmerso en ellos, los cambios parecen imperceptibles, sólo a distancia resultan visibles. Uno de los objetivos al realizar este trabajo, es ponernos a distancia y evidenciar algunos de los cambios al interior de la familia, concretamente aquéllos en relación con la educación.

3. ¿Por qué con la educación? La respuesta es simple: la educación tradicionalmente se considera una actividad básica de la familia en relación a los hijos. Los padres, al interior de la familia, se han considerado básicamente como educadores. Esta actividad educadora comprende a la vez una serie de acciones como la manutención y cuidados de los niños, la escolarización y un conjunto de principios y formas de ver e interpretar la vida, la sociedad y el universo.

Reflexionando en este sentido, hacemos un acercamiento a la realidad familiar hoy, desde una visión muy particular: la educación de hijos e hijas en

función de los papeles sociales asignados al hombre y a la mujer.

#### 4. Cambios en la familia.

Estaremos de acuerdo en que la estructura y las relaciones familiares son diferentes en ambientes urbanos y ambientes rurales de nuestro país. Por ejemplo, en el ambiente rural o semi-urbano, en donde se comprenden poblaciones de menos de treinta mil habitantes, la "educación" de los valores suele ser marcadamente diferente en relación a la "educación" de las mujeres. El papel básico que se asigna y para el que se educa al hombre es prepararse para ser "jefe de familia", "cabeza de la casa", "el que responde ante la sociedad por el sustento y educación de su familia". El que se asigna y para el que se educa a la mujer básicamente es que, tarde o temprano, sea el "corazón del hogar", "centro de unión de la familia", "consejera amorosa", "administradora del hogar", "la que cuida de los hijos", "educa a los niños", etc., estas conceptualizaciones en la realidad urbana han cambiado: la madre es esposa, trabajadora, compañera; en el trabajo, tiene que competir muchas veces con el hombre, sobreponerse al ambiente laboral, en ocasiones hostil y adverso para el desarrollo integral de la mujer. Sin embargo, la actual sociedad se torna un poco más permisiva en cuanto a los papeles que antes sólo se asignaban, o al hombre o a la mujer, las actividades más exclusivas ahora parecen compartirse.

5. Hace apenas una generación, los padres educaban a sus hijos e hijas en función del rol asignado al hombre y a la mujer dentro de la cultura y sociedad propias. En las formas de organización del pasado inmediato, se tenían más o menos claras las funciones de todos y cada uno de los miembros de una familia, y de acuerdo a esto, los padres, cumpliendo respectivamente su rol, pre-

paraban desde la niñez a sus hijos. Ahora el rol social asignado al hombre y a la mujer, por un lado, se presenta difuso -hombres y mujeres hacen de todo- y por otro reducido -pocas actividades pueden decir que son exclusivas del hombre y/o de la mujer-. No obstante, las formas de pensar de los padres parecen no cambiar con la misma rapidez con que cambian las circunstancias en que se desarrolla la vida contemporánea y la educación que se tiene dentro de la casa, se encuentra en relación con la que, en su momento, recibieron los ahora padres de familia.

6. ¿Cómo afectan estos cambios de actitud dentro de la familia?

Recientemente un grupo de estudiantes de la Licenciatura en Psicología de la Universidad del Valle de Atemajac, realizaron una serie de entrevistas y aplicaron cuestionarios en torno al tema de la familia y los cambios de mentalidad y educación dentro de la misma. Uno de los objetivos fue conocer, si en realidad se educaba en función de cubrir roles tradicionales asignados unos al varón y otros a la mujer, se eligió entrevistar a los papás de estudiantes de la Universidad con cuyos hijos se convive y a los estudiantes mismos. Los papás afirman que ellos fueron "educados de manera diferente a como ahora ellos están educando a sus hijos e hijas... Las labores del hogar -comentó uno de los padres entrevistados-, siempre las realizó la mujer... como lavar la ropa, asear la casa, preparar la comida, cuidar de los niños,... ahora mis hijos tienen que ayudar en estas labores, la madre es quien les organiza, ella les reparte el trabajo de la casa por igual a hijos e hijas. Creo que yo también he cambiado, de vez en cuando yo hago la comida en casa ...te diría que no por gusto, sino por necesidad. Anteriormente, hacer esto, teniendo uno su familia, no era posible; la tía, la suegra, la abuela o la hija mayor, casi de cualquier edad, estaban ahí para 'auxiliar'

al hombre. En situaciones especiales, como cuando la esposa daba a luz, uno como hombre, al quedarse sólo en casa porque la mujer se hospitalizaba, se sentía maniatado y como inútil, ...pero eran las reglas del juego. Ahora las cosas van cambiando... y mucho. Creo que es para bien de todos..."

7. En las formas de interacción social más común, se espera y en ocasiones se "exige" que se cumpla con un papel asignado al hombre y/o la mujer. Por ejemplo, dentro de la convivencia escolar, se espera que el niño o el joven cumpla con papeles asignados al hombre; y de la niña o jovencita, que cumpla con los respectivos papeles; por ejemplo, una estudiante comenta: "Durante el tiempo que estudié el bachillerato, los muchachos de la clase se esforzaban por mostrarse muy caballerosos con nosotras, si se nos caía de la mano el lápiz, ellos esperaban que nosotras nos quedáramos en espera de que nos lo dieran en la mano, hasta se molestaban si una lo recogía sin darles la oportunidad de hacerlo ellos, ...para ellos esto parecía ser muy importante...". Otra estudiante comenta: "En las reuniones nos cedían la silla, nos ayudaban con la mochila, no permitían que cargáramos con los útiles de deporte -al menos los muchachos con los que yo estudiaba-; pero en los momentos de convivencia, ellos esperaban que nosotras les sirviéramos el vaso de agua, aperitivos o comida, lo que fuera". Pero las costumbres van cambiando, los roles asignados parecen ser menos rígidos y estructurados que hace apenas una generación; ahora los muchachos suelen tener actividades que anteriormente sólo eran asignadas por la madre a las hijas. En un estudio realizado (Tomé, Clementina. 1994. Inédito), comenta: "La mayoría de los papás que entrevisté, 60%, afirman que sus hijos varones realizan labores domésticas, refiriéndose básicamente a las mencionadas con anterioridad (lavar la



REGINO VÁZQUEZ DELGADO

ropa, hacer la limpieza, hacer la comida, servir y recoger la mesa durante la comida...), aunque el 80% de ellos, afirman que sus hijas realizan todos los días las mismas labores domésticas, sin embargo, aceptan que los muchachos también deben de aprender a 'colaborar' con mamá en casa".

8. Una misión importante del hombre fue, hasta hace apenas una generación, la de ser "cabeza de la casa", el hombre era el "jefe de familia", esta responsabilidad implicaba la capacidad de "mantener una familia", "ganar el pan para su familia", etc. (UNESCO, Diccionario, 1988). Esta visión parece traer aún secuelas socioeconómicas visibles, por ejemplo, el que un mismo trabajo con la misma cantidad de horas laborales, tienda a pagársele más al hombre que a la mujer. Pagar menos a las mujeres por trabajos iguales desempeñados por el hombre, parece ser una tendencia generalizada y vigente en los centros de trabajo de la región (Jalisco). Otra secuela en la interacción de pareja es que el

esposo, se siente incómodo ante sus amigos y con la familia de la esposa, por el hecho de que él sea el que percibe menos dinero para aportar a su hogar, hay hombres que no admiten esta realidad y prefieren que la mujer deje de trabajar y "se dedique a su hogar".

9. Las actitudes van cambiando, las realidades también y existe una tendencia demandante entre la mujer que trabaja, de exigir que: a trabajos iguales salarios iguales. Maureen realizó un trabajo en el que partió de la hipótesis de que las mujeres que trabajan suelen tener problemas de pareja a causa del trabajo, (Raby, Maureen, 1994, Estudio Inédito). Entrevistó a mujeres que tienen desde dos hasta veinte años trabajando, el resultado ha sido que los problemas surgidos a partir del trabajo, se han sorteado de alguna manera por la pareja, y el trabajo ha sido motivo de diálogo al interior de la familia.

10. Algunos motivos por los que la mujer trabaja fuera del hogar.



REGINO VÁZQUEZ DELGADO

Las mujeres trabajan y viven en pareja formando una familia, lo hacen tanto para ayudar a la familia, como para realizarse como profesionistas en el caso de serlo, o como personas que pueden aportar a la sociedad. Esto parece darle mayor independencia en lo económico y en la toma de decisiones dentro y fuera del ámbito familiar. El hecho que la mujer "ama de casa" desempeñe un trabajo fuera del hogar, ha cambiado la calidad de la relación al interior de los miembros de la familia, la mujer que trabaja busca, por ejemplo, mayor intensidad en los momentos de atención a los hijos, los fines de semana suelen ser de relación familiar en donde se tienen actividades familiares, paseos, visitas a otros familiares, limpieza y mantenimiento de la casa con actividades distribuidas entre todos los miembros de la misma. "Buscamos ser una familia de fin de semana, nos platicamos nuestros problemas y éxitos tenidos durante la semana, vivimos de manera intensa nuestras relaciones, nos hemos prometido no recriminarnos en este tiempo, sino

compartir la vida y apoyarnos; creo que todos nos unimos y vivimos muchos momentos intensos para continuar nuestras vidas y nuestras actividades durante la semana".

11. En los jóvenes parecen cambiar los puntos de vista dados por sus padres, respecto de la elección de pareja y del estado civil durante los primeros años de adultez (20/35 años); parece haber cierta tendencia a retardar la elección de vivir casados, formar una familia, etc., dentro de un grupo de estudiantes universitarios entrevistados, los extremos de la edad general para el matrimonio se sitúa entre los 23 y los 30 años. Esto puede explicarse en un cambio de mentalidad de la sociedad en general y de los padres en particular respecto de la vida sexual de los jóvenes. Hasta hace poco tiempo, si alguna chica "resultaba embarazada", se veía obligada a casarse con el muchacho (su pareja), las familias de ambos obligaban a que hubiese matrimonio. Durante los primeros años de vida conyugal, el joven esposo seguía

manteniendo casi todas "las libertades de soltero", sin embargo, la mujer desde el primer momento de casada, cambiaba radicalmente su vida al tener que cumplir con sus "deberes de esposa". Además, casi siempre, la recién casada, se presentase o no embarazada a la boda, durante el primer año de vida matrimonial tenía lugar su primer embarazo, realidad biológica que le ubica en su ser de madre y esposa.

Hoy se tiene una visión diferente respecto del matrimonio. Se considera que se puede vivir y formar una pareja sin necesariamente estar casados, aunque sí comprometidos mutuamente, se puede convivir con una pareja, sin necesariamente vivir bajo el mismo techo, se puede vivir bajo el mismo techo sin necesariamente estar "casados", se puede "ser fiel" sin haber firmado un documento de fidelidad. Recientemente se hizo un sondeo entre jóvenes universitarios que están por egresar de licenciatura, en relación al estilo de vida que han pensado elegir durante los próximos 10 años de vida (Gabriela, Osorio. 1994. Estudio inédito); algunos de ellos (51% de los varones entrevistados) piensan elegir el matrimonio, casados por las leyes; otros (35%) piensan en el matrimonio, sin verle como única opción para vivir en pareja y formar incluso una familia; no parece interesarles el estado jurídico civil de casados. Consideran que los convenios de fidelidad y apoyo entre las parejas para el desarrollo personal, son íntimos y privados; sin embargo, no descartan la posibilidad posterior de "casarse y continuar su vida de matrimonio y familia". De las estudiantes que fueron entrevistadas, sólo el 49% piensan en matrimonio inmediato (próximos años) "con todas las leyes". El 38% de ellas, antes del matrimonio, buscan desarrollarse como profesionistas y alcanzar independencia económica y social, desde luego que buscan una pareja que les

comprenda en su desarrollo y no les entorpezca, algunas de ellas prefieren vivir en soltería -sin negarse la maternidad- para no reducirse a ser mujeres que tengan que "sacrificarse" "bajo las órdenes de algún hombre". Estas estudiantes viven o intuyen, de alguna manera, lo que ya Karen Horney se preguntaba en 1932 "¿por qué son raros los buenos matrimonios, los matrimonios que no ahogan el potencial en desarrollo de los cónyuges...?" (Horney, Karen, 1976).

## 12. A manera de conclusiones.

Los cambios de pensamiento se plantean irreversibles. El cuestionamiento obligado para los padres de hoy, es cómo poder apoyar a los jóvenes en su planeación de vida en relación a la familia. Cómo acompañarles en la búsqueda de nuevas alternativas de vida más justas e igualitarias. Se ve, sin duda alguna, cierta tendencia a continuar por más tiempo el estado de dominación del hombre sobre la mujer. Sin embargo, la conciencia de esta realidad entre las mujeres, parece llevarles a tomar nuevas posturas frente a la vida y a la sociedad actual, muestran su rebeldía frente a las formas visibles de discriminación.

Cómo revitalizar las estructuras tradicionales, en las que se sostuvo la familia y que no parecen apoyar del todo a sus miembros, tales como: el matrimonio bajo la sombra de la legalidad civil y religiosa (Neill, A.S. 1975), los papeles específicos asignados a cada sexo dentro y fuera de la familia. Quizá podamos preguntarnos cómo crear y de qué tipo, las nuevas formas y estructuras básicas que cumplan las funciones saludables que una vez promovió la educación dentro de la familia. El apoyo que los actuales padres pueden ofrecer, quizá sólo sea el de escuchar a los hijos y buscar juntos alternativas para la educación dentro de la nueva familia.

En algunos casos, lo que los padres podrán hacer, será no estorbar, ni el desarrollo, ni las decisiones de los hijos. Ciertamente, los papeles asignados a los miembros de la familia de hoy y de mañana, no son, ni serán igual a los que se asignaron a la familia del inmediato pasado. Quizá lo único que se requiera que perdure sea esa fuerza que encapsulamos en un concepto y que urge que cada día hagamos vida: el amor.



REGINO VÁZQUEZ DELGADO

#### Bibliografía

COOPER, D. "La Muerte de la Familia". 1974. Ed. Paidós. Buenos Aires.

HORNEY, Karen. 1976. "Psicología Femenina". Ed. Piqué. Buenos Aires.

LACAN, Jacques. 1978. "La Familia". Ed. Argonauta. Barcelona.

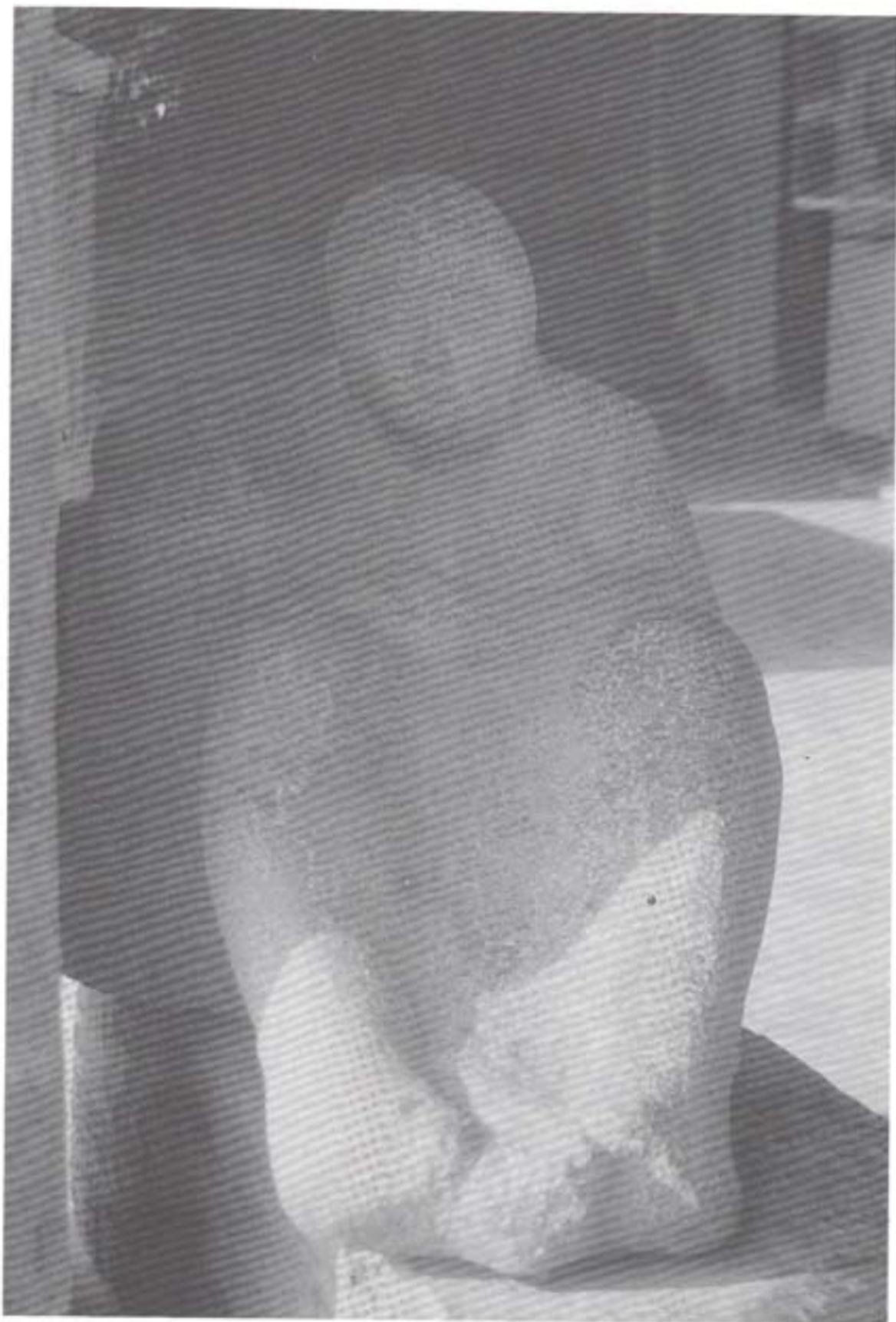
NEILL, A. S. 1975. "Padres Problema y los Problemas de los Padres". Editores Mexicanos Unidos. México.

OSORIO, Gabriela. 1994. "Trabajo Inédito". Guadalajara, Jalisco, México.

TOMÉ, Clementina. 1994. "Trabajo Inédito". Guadalajara, Jalisco, México.

RABY, Maureen. 1994. "Trabajo Inédito". Guadalajara, Jalisco, México.

UNESCO. "Diccionario 1988". Tomo II. Familia.



RÉGINO VÁZQUEZ DELGADO